

COMEDIA FAMOSA.

EL CATALAN SERRALLONGA,  
Y VANDOS DE BARCELONA.

DE TRES INGENIOS.

La primera jornada de Don Antonio Coello : la segunda de Don Francisco de Roxas : y la tercera de Luis Velez de Guevara.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Juan de Serrallonga. Don Carlos Torrellas. El Veguér, y Soldados.  
Don Bernardo su Padre. Doña Juana Torrellas. Alcaraván, Gracioso.  
Fadrí de Sau, Vandolero. El Duque de Cardona. Flora, Criada.

JORNADA PRIMERA.

Salen Serrallonga, y Alcaraván.

Ser. **F**Uése ya mi padre? Alcar. Si, ya se fue, pierde el cuydado.

Ser. Mira si hay algun criado, que nos oyga por aí.

Alcar. Ninguno te puede oír: qué pretendes, ò qué quieres?

Ser. Oy morirán los Caderes: *ap.* cierra, y vuelvete à salir.

Alcar. Por qué? Ser. No replique aquí tu ignorancia. Alcar. Bien está, *vas.* voyme, y cierra. Ser. Nadie ya nos puede estorvar, Fadrí, salir puedes: donde estás?

Abre una puerta, y sale Fadrí de Sau, Vandolero.

Fad. Aquí estoy, y salgo ahora.

Ser. Ya de declararme es hora. *ap.*

Fad. Confuso estoy. Ser. Si estarás, que mi recato ocasiona qualquier duda. Fad. Yo he llegado (ò Serrallonga!) llamado de ti, dentro en Barcelona, el peligro atropellanto, que ya pudiera temer, si aquí me llegase à ver la Justicia, de quien ando

en los montes escondido, foragido, y vandolero.

Ser. Ya tu riesgo considero; por eso el recato ha sido con que te encerré en mi casa, para que nadie te viese; nadie te ha visto. Fad. No cese tu empresa: qué es lo que pasa? qué tienes? qué ha sucedido? para qué aquí me has llamado? qué novedad te ha obligado? qual ocasion te ha movido?

Ser. A un empeño vas conmigo.

Fad. Es de honor, ò amor?

Ser. De todo.

Fad. Pues qué intentas?

Ser. Buscar modo.

Fad. Con quien le hallarás?

Ser. Contigo.

Fad. Es grande la causa? Ser. Es mucha.

Fad. Pues declarate. Ser. Si *haxé*.

Fad. A quien? Ser. A un amigo.

Fad. A fe?

pues habla conmigo. Ser. Escucha: Ya sabes, y sabe el mundo, los vandos, y enemistades, con que Nerros, y Caderes

A

à

*El Catalan Serrallonga.*

à Barcelona en dos partes  
dividieron algun tiempo,  
de cuyo fuego, en la sangre  
heradado, entre cenizas  
algunas centellas arden.  
Deste casi muerto ardor,  
destos ya tibios volcanes,  
y deste ya helado incendio,  
dura en mis venas constante  
alguna reliquia en odios,  
que heredé de mi linage,  
que de los Narros antiguos  
siguió las parcialidades.  
Primero esta enemistad,  
con los afectos neutrales,  
como suspensa, en mi pecho  
vivió sin excitarse:  
que estando el odio sin uso,  
y el rencor sin declararse,  
sin saber yo para qué,  
le tuvo el alma constante,  
como guardado, en mi pecho  
para quando me importase.  
Bien como el seco antubion  
del rayo, que despues sale  
en fuego, porque violento  
tantas regiones taladre,  
que está dentro de la nube  
antes que se aparte, y cuaxe  
la sequedad, sin ser rayo  
entonces, sino una facil  
materia, que está dispuesta  
para serlo quando nace.  
Esto fue mientras vivimos  
(por el gusto de mi padre  
Bernardo de Serrallonga)  
en esa Aldéa, que yace  
à la falda dese monte,  
dos leguas de aqui distante.  
Mas viniendo à Barcelona,  
(aqui empiezan mis pesares)  
sobre ciertas diferencias,  
que quiere mi honor que calle,  
que aunque está sana la herida,  
se vén algunas señales,  
que hacen fealdad en el rostro,  
aunque à su salud no agravién.  
Mas qué importa que lo diga?  
digalo yo mismo, y pase.

la verguenza de ofenderme  
por soborno de vengarme.  
En fin, Don Felix Torrellas,  
un Caballero cobarde,  
(que quien se atreve à un honor,  
no sabe bien lo que vale)  
sobre detener acaso  
una pelota (los lances,  
aunque no los busque el cuerdo,  
su desdicha se los trae)  
tuvo palabras conmigo,  
que vinieron à enlazarse  
en agravios, pues Don Felix  
alzó la pala arrogante.  
Yo (no mas, no mas ahora,  
que hasta que à vengar me pase,  
cada vez que lo refiero,  
en la senda de mis males  
he de rodear mi ofensa,  
y he de echar por otra parte.)  
En fin, yo furioso, y ciego,  
(desde aqui puede contarse)  
saco el acero ofendido,  
y antes de desembaynarle,  
ya estaba muerto Don Felix;  
porque tiene calidades  
la espada del ofendido,  
de rayo, que en un instante  
arde relampago, trueno,  
nace, suena, alumbra, y parte.

No tanto quando el Enero  
tiñe el cabello à los sauces,  
baxan lluvias de la nube,  
que es baxo seno del ayre:  
No tan presto del granizo  
las candidas impiedades,  
texiendo blancura en copos,  
afectan la luz al valle,  
como en un instante cubren  
los Caderes sus parciales,  
en venganza de Don Felix,  
las plazas, campos, y calles.  
Contra mi vida se irritan,  
y yo arrestado à librarme,  
ò morir, permitió el Cielo,  
que de muchos se embaracen.  
Para esta ocasion, Fadri,  
eran los tibios volcanes,  
que Astrologo de mi afrenta,

quiso

De tres Ingenios.

quiso mi pecho guardarme.  
Para ahora la materia  
del rayo, que sin formarse,  
se iba disponiendo à fuego,  
estuvo oculto en mi sangre.  
Ardió Barcelona en iras,  
volviendo à resucitarse  
los Narros, y los Caderes;  
y del fuego que ardió antes,  
sopló otra vez la venganza  
las cenizas, y al instante  
en la fragua de la ira  
volvieron à arder con sangre.  
Dexo, huyendo, à Barcelona,  
entro en Francia, paso à Flandes,  
discurro à Italia entre tanto,  
que en Barcelona mi padre  
negociar pudo el perdon,  
ya que no las amistades;  
porque Don Carlos Torrellas,  
que insta por otra parte  
por ser primo de Don Felix,  
jurando que ha de matarme  
por su mano, à la Justicia  
no ha querido queréllarse.  
Yo, despues de seis Abriles,  
vuelvo ciego, y arrogante,  
que sabiendo su intencion,  
quise cuerdo anticiparme  
à dar la muerte à Don Carlos:  
paso atrevido los Alpes,  
mido à Francia, llevo à vista  
de los montes Catalanes;  
pisó escondido sus cumbres,  
y al pie de un risco, à quien bate  
la municion de un arroyo  
polvora de plata errante,  
voces de lexos escucho,  
no averigno ácia que parte,  
confuso las plantas nuevo,  
ígaoro ácia donde pare.  
Otra vez oygo las quexas,  
que fueron nortes bocales,  
y à la salida del bosque  
descubro ácia aquella parte  
una Quinta, ò Casería,  
de donde las voces salen.  
Breve Troya era la Quinta,  
todo es humo, en llamas arde:

sus techos, sediento el fuego,  
à se los bebe, ò los lame.  
Entro allá, mis pasos guía  
no sé qué oculto dictamen;  
y à una quadra, à cuya puerta  
cegó el humo los umbrales,  
osadamente me arrojé,  
piso las sombras cobardes,  
sulco el humo (fuerte empeño!)  
desprecio el fuego (accion grande!)  
venzo el horror (qué osadía!)  
y en la quadra (qué pesares!)  
y entre la llama (qué penas!)  
hallé desta suerte un Angel:  
Sin purpura el rostro bello,  
el aliento en sí embebido,  
sin orden puesto el vestido,  
sin ley vagando el cabello,  
anegado en oro el cuello,  
neutral, è incierta la vida,  
verta el alma, y encogida,  
todo alborotado el pecho,  
fiada al brazo, y al lecho,  
la ví al desmayo rendida,  
Muerta el temor la creía,  
que el vivir disimulado,  
y el pulso mal declarado,  
muerta el tacto la fingía:  
sola la vista decia,  
viendo la beldad tan cierta:  
Muger, mis dudas concierta,  
porque en pena tan esquiva,  
poco sientes para viva,  
mucho matas para muerta.  
Embebido en su hermosura,  
de su remedio un instante  
se olvidaron mis sentidos;  
pero volviendo à cobrarne,  
con temeridad piadosa  
(que hay justas temeridades)  
me atreví à encargar de mí  
à la Luna en luz menguante,  
que como à sus mismos ojos  
le mendigó los celages,  
padeció este eclipse el tiempo,  
que quisieron ocultarles  
dos breves orbes de nieve,  
partido el Sol de azabache.  
Cojola en brazos resuelto,

El Catalan Serrallonga.

y como senti abrasarme  
el rostro en llamas, temi,  
que fuesen las materiales:  
y no era sino el cabello,  
que en dulces actividades,  
peynado elemento, ardía  
con incendios mas suaves.  
Encargóles à mis penas,  
que con muda voz la hablen;  
hablan todos mis afectos,  
ella está sorda à mis males,  
y yo, aquel no responderme,  
me finjo que es escucharme.  
En esto vi, que su rostro  
del mio empezó à apartarse  
con unos como desdenes,  
que sin eleccion se hacen;  
y luego dixè: Sin duda,  
que vielve à vivir, pues traò  
por indicio de su vida,  
empezar à hacer crueldades,  
que de vivir una hermosa  
son las mejores señales.  
Diò un suspiro, y yo turbado  
la dixè: No hay ley que mande,  
que siendo yo quien los sufre,  
vos me suspireis los males.  
No sé *entonces de la vida*  
que locuras de un amante,  
al decirlas, son lisonjas,  
y al repetirlas, desayre.  
Respondiòme agradeciendo  
su libertad, al mirarme,  
algo mas que agradecida,  
entre señas, y ademanes.  
Con language reprimido  
la entendí algunas verdades,  
que me las calló la lengua,  
y me las habló el semblante.  
Suspenso estuve en mis dichas,  
quando en voces desiguales  
confuso estruendo me turba,  
cercandome en un instante  
dos hombres, que de las charpas  
esgrimen los pedernales.  
Saco la espada brioso,  
quando tu, Fadri, llegaste  
à reprimir con tu vista  
mi denuedo, y su corage.

Respetan su Capitan,  
y como amigo el mas grande,  
tu me abrazas: yo te pido,  
que à tus Vandoleros mandes;  
que dexen libre à mi Dama,  
ella llora, tu lo haces;  
y por venir un Soldado  
de los tuyos à avisarte,  
que gran gente mide el bosque,  
fue forzoso el emboscarte  
con tu gente en la espesura,  
y yo contigo empeñarme.  
Despidome de mi dueño,  
que pidió que la dexase  
en la Quinta; y al partirme,  
entre amorosa, y cobarde,  
me dixò: A Dios, Caballero,  
que las acciones, y el talle,  
aunque no os conozco, dicen  
el valor de vuestra sangre.  
Idos con Dios, y creed,  
que vuestros meritos hallen  
en Barcelona algun dia  
paga de deudas tan grandes.  
Quizá allà sabreis quien soy:  
no es tiempo ahora, buscadme;  
id à la Iglesia Mayor,  
que alli os hablaré, y dexadme.  
A Dios, que vendrà ya quien  
no es bien que conmigo os halle.  
Dexéla, seguí tus pasos,  
vineme, como tu sabes,  
à Barcelona; y despues  
de dos meses no cabales,  
tapada la hallé en la Iglesia;  
no sé quien es, ni ella sabe  
quien soy, que para con ella  
soy Don Alonso de Chaves,  
forastero, y Castellano.  
Supe que iba à Monserrate,  
que se adelantó un su hermano;  
y entre tanto, por robarles,  
pusieron fuego à la Quinta,  
y fueron luego à avisarte  
tus Soldados, y à este punto  
llegué yo, y tambien llegaste,  
y sucedió lo que viste.  
Estò, en quanto à esta parte,  
es el suceso; oye ahora

el

De tres Ingenios.

el empeño que no sabes:  
 amor, y venganza viven  
 en mi pecho tan iguales,  
 que por un nivel dividen  
 de mi afecto las mitades.  
 Viva, pues, mi amor, y ponga  
 à aquella dorada imagen  
 en el templo de mi fé  
 imaginarios altares.

Viva mi venganza, y mueran  
 quantos Caderes infames  
 sangre tienen de Don Felix,  
 que fue quien pudo agraviarme.  
 Muera Don Carlos, que quiere  
 darme muerte, y de su sangre  
 no haya gota en Cataluña,  
 que en hydropicas crueldades  
 no se sorba, no se beba,  
 esta sed de mi corage:  
 que yo oy intento, Fadri,  
 si me ayudas, si me vale,  
 la hazaña mas invencible,  
 la resolucion mas grande,

la mas sangrienta venganza,  
 que en todo el espacio cabe  
 desa circular carrera  
 de siglos, y eternidades.

No haya piedra en Barcelona,  
 que no se tiña, y se manche  
 con sangre de los Caderes;  
 horror han de ser sus calles,  
 lastimas serán sus Templos,  
 que en rabias, iras, y males,  
 aunque lo estorvase el Mundo,  
 y aunque el Cielo lo estorvase,  
 han de morir los Caderes,  
 y ~~de su sangre~~ *de su sangre*.

*Salen Don Bernardo, viejo, en habito  
 de Montesa, y Alcaraván.*

*Ber.* No harás, porque podrá ser,  
 que Dios los pasos te ataje.

*Ser.* Advierte, señor: *Ber.* Prosigue,  
 no te turbes, ni embarazes,  
 que si Dios no te refrena,  
 cómo te detiene un padre?  
 Acaba, acaba con todo:  
 agote tu furia infame  
 todas las vidas del mundo:  
 extingue de un golpe facil

toda la naturaleza;  
 bebele al mundo la sangre,  
 y aún no sé si hay harta en él  
 para que tu sed se apague.  
 Barbaro, tu eres mi hijo?  
 tu eres humano? algun aspid  
 trocó la naturaleza,  
 ò por su aborto los Alpes,  
 en la escuela de sus riscos,  
 te doctrinaron crueldades.

Siempre en odios, siempre en iras,  
 siempre en muertes, siempre en males,  
 siempre en venganzas? qué es esto?  
 Alguna fiera indomable  
 te abrigó en ardiente cuna  
 de Libia en los arenales.

Qué te han hecho los Caderes?  
 si tu à Don Felix mataste,  
 qué pretendes mas? qué quieres?  
 Mira que es valor cobarde  
 el que pasa de la muerte  
 los nunca hollados umbrales.  
 Dexalos, no los persigas:  
 si de piedad no lo haces,  
 perdonalos de valor,  
 que à veces es importante,  
 al persuadir las virtudes,  
 sobornar las vanidades.

Si algun escrupulo tienen  
 tus locuras por quietarte,  
 oy con Don Carlos Torrellas  
 (que en efecto soy tu padre)  
 he de tratar, hijo mio,  
 de hacer estas amistades.

Y el mejor medio de todos  
 para hacer aquestas paces,  
 ha de ser, que yo proponga;  
 pero yo me llevo a hablarle,  
 que hasta tener la respuesta,  
 no quiero dello informarte.

*Ser.* Detente, señor, espera,  
 no te empeñes, no te censes;  
 yo de medios con Don Carlos?

y que al haber de tratarle,  
 contra mi opinion, se vaya  
 à proponer de mi parte,  
 mientras ciño aqueste azero?

Primero un cuchillo infame,  
 por traydor, tiña mi cuello

*El Catalan Serrallonga.*

en vergonzosos esmaltes.  
Primero tu mismo, tu  
me entregues para matarme,  
y aqueste azero que empuño ::  
*Ber.* Barbaro, traydor, cobarde,  
( que no sabe ser valiente  
el que ser tan cruel sabe )  
eso respondes? *Ser.* Señor ::

*Quitale la espada.*

*Ber.* Suelta aqueste azero, infame:  
aqueste es el instrumentó  
con que tantos males haces?  
Pues yo quitarte lo quiero,  
no es bien que a tu lado ande,  
pues no es templada defensa  
en ti contra quien te agravia,  
sino instrumento, que sirve  
solo de insultos, y males.

*Ser.* La espada me quitas? *Ber.* Si,  
que los hombre que no saben  
usar de ella como nobles,  
justo es que sin ella anden,  
como locos, y mugeres,  
deslumbrados, y cobardes.  
Yo te cení aqueste azero,  
que fue mio, y de mi padre,  
quando en hazañas honrosas  
entendí que la empleases;  
mas viendo ahora, que solo  
te sirve para maldades,  
vuelve a mi lado otra vez,  
para que se desagrayen  
los filos, que la razon  
solo desnudó en las paces.  
El padre, y el hijo son  
uno mismo en dos mitades,  
y estando inutil la una  
por viejo en mi, a la otra parte  
de mi mismo la encargué,  
que este azero gobernase.  
Mas viendo ahora, que aquesta  
hoj tan mal regida sabe,  
vuelva esotra mitad mia  
otra vez a gobernarle.  
Esgrímale la cordura,  
no el rigor, para que ande,  
espada que honrada ha sido,  
bien regida como antes.  
Y vos, hidaigo, advertid,

que en casas tan principales  
no alentéis la juventud,  
ni apoyeis atrocidades.

*Ser.* Mira, señor, que no es justo,  
que la espada: *Ber.* Aparta infame,  
no trayga espada quien solo  
para delitos la trae.

*Fad.* Vive Dios, que ha sido mengua  
aunque debes respetarle,  
sufrir tanta demasia.

*Ser.* Entre todas mis maldades  
solo me ha quedado bueno  
este respeto a mi padre.

*Sale Alcarav.* Ya supe la casa donde  
te quiere hablar esta tarde  
el tapadísimo enigma  
el cubiertísimo angel,  
que su criada en la Iglesia  
me esperó para informarme.

*Ser.* Pues a Dios, Fadri, que es fuerza  
acudir al punto: dame  
tu espada, y delante guia.

*Madre.* Doytela, y guio delante.

*Ser.* Vuelve a cerrar mientras vuelvo.

*Fad.* Aquí me hallarás constante.

*Ser.* Valiente estoy con tu ayuda.

*Fad.* Siempre estaré de tu parte.

*Ser.* Han de morir los Caderes.

*Fad.* Corran de su sangre mares.

*Ser.* Pues callar, y obrar, Fadri.

*Fad.* Silencio, y las obras hablen.

*Vanse, y salen Doña Juana, y Floja.*

*Flo.* Ya le di al criado señas  
de la casa. *Jua.* Ya vendrán.

*Flo.* Confieso, que es muy galán  
el hombre con quien te empenas;  
pero a mucho se resuelve  
tu amor de hablarle en tu casa.

*Jua.* Amor, que rocas abrasa,  
mi honor en cenizas vuelve;  
él no sabe quien yo soy  
pues qué resultar podría,  
si él no sabe que es la mia  
aquesta casa en que estoy?

*Flo.* Oy, que son Carnestolendas,  
que se suelen celebrar  
tanto en aqueste Lugar,  
en qualquier muger de prendas  
oy la costumbre dispensa

De Tres Ingenios.

Lo que el recato prohíbe,  
mas amandole, recibe  
tu honor, con llamarle, ofensa:  
*Flo.* ¿Qué en casa tiene  
otro peligro mayor,  
si tu hermano, y mi señor,  
Don Carlos Torrellas viene  
con  
*Fua.* Flora, no me persuadas,  
mejor será que me alabes  
à Don Alonso de Chaves,  
pues mas con esto me agradas.  
Dime tu, si agradecida,  
sobre enamorada quiero:  
si en la Quinta fue su azero  
el remedio de mi vida,  
es mucho, di, que obligada,  
lo que hiciera sola ella,  
haga mi deuda, y mi estrella,  
una con otras ayudada?  
Haga, pues, mi amor su oficio,  
si es tan justa su pasión,  
que nació en la inclinación,  
y creció en el beneficio.

*Flo.* Salgo, pues, que me parece,  
que deben ya de esperar  
en la calle. *Fua.* Vá à llamar  
à quien mi afición merece.

Amor, si soy tus despojos,  
ardo en disculpable fuego,  
pues lo que en todos es ciego,  
viene à mí abierto los ojos.  
En mi obligacion empieza  
mi amor; y siendo muger,  
amar por agradecer  
fue mudar naturaleza.  
Y aunque es viciosa inquietud,  
amor, torciendo su oficio,  
por ser oficio tan vicio,  
ha empezado por virtud,  
el rostro encubrir me tengo,  
porque no sepa, qué estoy  
en mi casa, ni quien soy,  
sino que à esta casa vengo  
con el disfráz destes dias,  
donde la licencia pasa  
à entrarse en qualquiera casa  
con comunes alegrías,  
sin que aquesto se murmure.  
Diréle, que es de una amiga:

Esta casa; esto me obliga,  
para que mas me asegure.

*Sale Serrallonga, y Flora.*

*Ser.* Entró mi criado? *Flo.* Si,  
mas díxele que se fuera,

Y fue à la calle à esperaros  
para dar menos sospecha.

Allí está, llegad à hablarla,  
pero con recato sea;

que esta casa es de una amiga,  
y en ella hablaros intenta  
mi ama.

*Ponese Doña Juana una mascarilla.*

*Ser.* Seré de marmol  
suspendido en su belleza:

Descubrid, hermoso asombro,  
el velo, que avaro niega

esa breve sombra al dia  
de ambiciosa, ò de grosera.

Nunca amaneció tan tarde:

mirad que el mundo se queja,  
que se esté en medio del dia

rehacia la noche negra.  
Sin gusto del Sol, eclipsan

al Sol nubes avarientas:  
mas, quando fueron del Sol

pretendidas las tinieblas?  
Amanece, luz hermosa,

porque yo, como me vea  
pidiendo al Planeta tardo

ya ardores, y ya influencias,  
estaré mal con el dia

en que tuvo el Sol pereza.

*Fua.* Señor Don Alonso, amor,  
que executa como deuda,

todo el merito le quita  
à la elección, ò à la estrella.

Yo no os debo nada à vos,  
dexadme olvidar, y sea

conocimiento el amaro,  
y no el pagaro nobleza.

Solo inclinada os adoro,  
que es de mis afectos mengua,

que no os ame, porque os ame,  
sino porque os agradezca.

Muy absoluta en el alma,  
toda el alma señoréa

la parte de agradecida,  
y ningun lugar le dexa

El Catalan Serrallonga.

à la fè de enamorada;  
pues para que asi no sea,  
quieraos yo como inclinada,  
no de agradecida os quiera.  
Prefiera el merito ahora,  
pues à pesar de la deuda,  
lo que le quito à la paga,  
se lo añado à la fineza,

ruido.

Viva, pues, mi fè tan pura:  
mas ay de mi! gente suena.

Sale Flora asustada.

Flo. Mi señor. Jua. Valgame el Cielo!

Ser. Pues qué os asusta, y altera?

Jua. Idos presto, idos aprisa,

que soy mas de lo que piensas

(turbada estoy) y mi padre,

por q. viene mi hermano ::: Flo. Mira que llegan.

Jua. Idos aprisa; anda, Flora,

echale por la otra puerta

del jardin, y vuelve luego,

dando à la calle la vuelta.

Ser. A estos desayres se pone  
quien no sabe donde entra. vase.

Vase, y sale Don Carlos.

Car. Estás sola? Jua. Sola estoy.

Car. No ha venido Doña Elena,  
ni las Damas, que esta noche  
han de ir contigo à la fiesta?

Jua. No han venido. Car. Quien estaba  
contigo aqui? Jua. Hablas de veras?

Car. De veras lo digo, y tanto :::

Jua. Qué tienes, Carlos? qué piensas?

Car. Tengo una hermana, que basta  
para tener muchas penas.

Jua. Pues qué dices? Car. Doña Juana,  
hay cosas de tal manera,  
que no hay modo de decirlas,  
aunque decirlas es fuerza.

Solo digo (sola está, ap.  
parece es necia sospecha)  
que no hay vidas, que à mi honor  
harta, Juana, se parezcan  
para quitar mi venganza,  
si en algun tiempo se mezcla  
con la de algun Serrallonga,  
la sangre de los Torrellas.

Jua. Qué dices? estás en tí?  
juugo, Don Carlos, que sueñas.  
Esa libertad me dices?

vive Dios, que si no fueras  
mi hermano ::: Qué Serrallonga  
es el que dice tu lengua?

Vuelve en ti, que si importara,  
que satisfaccion te diera,  
por todos los Cielos juro,  
no solo que tus sospechas  
son falsas, mas que en mi vida  
le he visto, ni se me acuerda,  
ni conozco à Serrallonga:

quieres mas? Car. Yo ví à la puerta  
desde el coche del Virrey,  
pasando acaso por ella,  
entrarse acá dentro un hombre,  
que en el talle, y en las señas  
me pareció à Serrallonga,

y el respeto, y la presencia  
del Virrey, no dexó entonces  
averiguar mi sospecha.

Vine, en pudiendo, à mi casa,

y aunque poco indicio sea,  
como es tanto el odio mio,  
sin que en el alma cupiera,

salir quiso en amenazas,  
y brotó luego à la lengua.

Jua. Esto es verdad. Car. Yo te creo.

Sale Flora. Para entrar pide licencia  
Bernardo de Serrallonga.

Car. Qué es lo que escucho! ap.

Jua. Ay tal nueva! ap.

Car. Es acaso esta visita?

Jua. Qué me miras? ay tal tema!  
digo que no le conozco:

Bueno es esto; si supiera ap.  
que es mi dueño Don Alonso.

Car. Que à mi casa se me venga  
el padre de mi enemigo!

vive Dios ::: Jua. Sabe qué intenta?

Car. De colera estoy temblando:  
entre. Flo. Ya teneis licencia.

Sale Don Bernardo.

Ber. Estraña se os habrá hecho  
esta visita tan nueva.

Car. Yo os confieso que la estraño:  
hablad. Ber. Despacio os quisiere.

Car. Yo nunca à mis enemigos  
les hablo con tanta fiema,  
ni dentro en mi casa misma;

y asi, salgamos afuera,

*Mem. Amos puev Señor Dr. Carlos*

De tres Ingenios.

ó al portal, para que vos podais hablar fuera della con mas libertad, y yo responder, sin que parezca, que el estar dentro en mi casa le dá mas brio à mi lengua. *Callo.*

*Entran por una puerta, y salen por otra.*

*Fua.* Valgame el Cielo! qué intenta mi hermano? Yo salgo à oírlos, aunque parezca indecencia.

*Car.* Ya estamos en el portal: denme los Cielos paciencia.

*Ber.* Qué lexos estais, Don Carlos, de mi intencion justa, y buena! No como à enemigo os busco, no es rencor el que me lleva, no es odio el que aqui me trae, antes es zelo, que intenta reconciliar estos odios, que nuestras vidas inquietan. No duren en pechos nobles venganzas, que tienen hecha en lo mas hondo del alma la raíz que las sustenta.

Con harta sangre están ya lavadas estas ofensas, no hay rastro ya que las siga, borradas están las señas, y si alguna hay, es porque la venganza las acuerda.

Ya está contento el honor, que tiene limite, y rienda en las vidas, y el furor es el que no se contenta.

El perdon, ó la venganza, hemos de elegir; pues ea, uno de los dos se elija:

Dios en el perdon se emplea, el hombre en venganzas trata: bien se vé la diferencia.

Dios se vengará, si acaso la venganza fuera buena:

luego el perdonar es honra, y la venganza baxeza, pues que solo Dios perdona, y solo el hombre se venga.

Haganse estas amistades:

Narros, y Caderes sean unos propios, y escuchadme.

Para que tenga la fuerza, ayudada con la sangre, aquesta amistad estrecha, yo, Don Carlos, tengo un hijo, que ~~debe~~ heredar mi hacienda, que no hace el valor melindre, hablando destas materias, en tratar del interés, que es la mejor conveniencia. En fin, ya le conoceis: mi hijo, por su nobleza, por su valor, por su sangre (aunque con alas de cera) pretende subir al Sol de vuestra hermana en belleza.

*Car.* Mi hermana con vuestro hijo? buena igualdad! Qué dixera Cataluña, y todo el Mundo?

*Fua.* Apartate, hermano, y dexa, que à tan resuelta osadia castigue yo con la lengua, que es la mas cruel espada, pues es herida la afrenta.

Qué atrevimiento ha movido tu voz? Qué loca violencia, para pronunciar agravios,

que à mi vanidad se atrevan?

Yo con tu hijo? qué dices?

Quando, si el Boreas anhela subir al Olympo altivo, que mas que las nubes trepa, en la mitad del camino cansado el Boreas no queda?

Quando vapor contra el Sol se texió en nubes, ó en nieblas,

que à sus rayos no quedase él roto, y ellas deshechas?

Suban, pues, al Sol, y Olympo, ya altivas, ó ya groseras, en viento esas osadias,

y en vapor esas ofensas, que del Olympo, y el Sol,

al ardor, y à la eminencia, quedará el vapor sin forma,

así el viento sin fuerza.

*Ber.* Sin duda alguna, Don Carlos, (que à vos por Dama os respeta mi nunca olvidado estilo) que segun vuestra respuesta,

B

aún

*El Catalan Serrallonga.*

aún no me habeis conocido.  
Sabeis, que en la paz, y guerra,  
Bernardo de Serrallonga,  
por su espada, y su nobleza,  
fue espejo de Barcelona,  
como aquesta Cruz lo muestra?  
Conoceisme? *Car.* Ya os conozco:  
quizá si no os conociera,  
no hubiera sentido tanto  
la caduca intencion vuestra:  
mas porque os conozco tanto,  
me ha enojado vuestra lengua,  
pero por viejo os perdono.

*Ber.* Vive Dios, que mi nobleza  
es tymbre de Barcelona,  
y es mucho mas que la vuestra;  
y aunque caduco, esta espada:::

*Car.* Castigará mi soberbia  
esa desvergüenza ahora,  
à no mirar, que era mengua  
matar à un ~~viejo~~, que ya  
alienta, y respira apenas.

*Ber.* Ahora verás, cobarde:::

*Car.* O qué graciosas quimeras!  
Idos aprisa, idos luego:  
y para que no parezca,  
qué por viejo me adelanto  
con vos en esta respuesta,  
un hijo teneis, que es mozo,  
andad, decid que os defienda:  
idos aprisa. *Ber.* Ya voy.

*Fua.* Vamos, por loco le dexa.  
O qué union tan acertada  
Serrallongas, y Torrellas!

*Ber.* Quedamos buenos, honor?  
canas, decid, quadais buenas?  
Qué ocasion busca la vida,  
si no acaba en esta afrenta?  
Yo ultrajado de Don Carlos?  
mal haya el hombre, que llega  
à tiempo, que estando vivo,  
está muerto à su defensa!  
Voy à buscar à mi hijo:  
à Dios, casa, donde quedan  
tantos testigos, que ~~hablan~~ *digán*  
mis desprecios, mis ofensas,  
que pues las paredes oyen,  
tambien hablarán sin lengua.  
Ea, pies torpes, andad

à buscar quien os defienda.

Donde vais, pasos cobardes?  
donde caminais? qué senda  
ácia mi venganza os guia?  
que sin tino, que sin rienda  
las calles piso, y las plazas  
con plantas torpes, y ciegas.

Cielos, ofensas escucho,  
sin poder satisfacerlas:  
aquel que no tiene manos,  
ò nunca tuviese orejas!

*Salen Serrallonga, y Alcaraván.*

*Alcar.* Qué volviestes te mandaron?

*Ser.* Si *Alcar.* Pues la calle es aquella:  
pero allí viene tu padre.

*Ser.* Apartate no me vea,  
toma esta espada, que es justo,  
que aún en esto le obedezca.  
Ya me ha visto. *Ber.* Espera aguarda:  
hijo, qué escondes? qué intentas?

*Ser.* Nada, señor. *Ber.* No lo ocultés.

*Ser.* Señor, esta espada era,  
que como enojado oy  
me privaste, que traxera  
espada, yo la escondia,  
por no quebrar mi obediencia  
el orden. *Ber.* Ya es tiempo, hijo,  
de diferenciar de quejas:  
oy, evitando venganzas  
de rencores, y de ofensas,  
cuerdo, templado, y piadoso  
te quité esta espada mesma;  
y yo mismo (repara tu quanto  
un instante diferencia)

te vuelvo ahora la espada,  
porque vuelvas à usar della.  
Ya puedes traer espada:  
colige tu ahora, y piensa,  
(si por escusar venganzas  
te quité que la traxeras)  
qual será la causa ahora  
de que otra vez te la vuelva?

*Ser.* Habladme claro, señor:  
qué decís? mirad que piensa  
mi temor mil desatinos,  
mejor es que el caso sepa.

*Ber.* Pues quiero hablarte mas claro:  
Deseando que tuvieran  
fin aquestas disenciones,

há-

De tres Ingenios.

hablé à Don Carlos Torrellas;  
y pidiendo à su hermana  
(las lagrimas no me dexan)  
para casarla contigo,  
me respondió de manera,  
que (no quisiera decirlo)  
despreciando mi nobleza,  
con tantos ultrages tuyos,  
que no es bien que me enternezca,  
quando mi honor pide à voces,  
ardiendo tibio en mis venas,  
que me venga por tu mano,  
pues es una cosa mesma.

Oy te dixè, que hijo, y padre  
un todo en dos partes eran;  
y viendo que la una parte  
se portaba sin prudencia,  
te quitè la espada entonces,  
creyendo que la rigiera  
mejor està otra mitad  
de mi mismo, por mas cuerda.

Yo la traxe, y pues tan presto  
dì della tan mala cuenta,  
razon es, que à esotra parte  
de mi mismo se la vuelva:  
que es justo, pues te la quito,  
quando tan mal la gobiernas,  
que tu tambien me la quitas,  
pues no he sabido usar della.

Ser. Pues yo vuelvo, padre amado,  
à conirme en tu defensa  
esta espada: ya sé, padre,  
la obligacion con que llega:  
en mucho empeño me pones,  
en mucho lance me empeñas,  
pues de mi mejor mitad  
para mi esta espada apela;  
pero ya que me la ciño,  
hago juramento, puesta  
la mano sobre la Cruz,  
por la vida que me alienta,  
por esas luces del Cielo,  
que en el Luminar segundo  
trémulamente se queman,  
de no ver al Sol la cara,  
hasta dexarla sangrienta,  
en su sangre fementida,  
sin dexar de los Torrellas

una gota en Barcelona,  
que mi agravio no se beba.

Ber. Pues esta noche concurren;  
como son Carnestolendas,  
todos los Caderes juntos,  
con saraos, y con fiestas,  
à solemnizar el dia,  
en una Quinta, que besa  
los muros de Barcelona.

Ser. Pues buena ocasion es esa:  
yo harè, que Fadri mi amigo  
junte con sola una seña  
su Esquadra, que son cien hombres,  
y con su favor, cubierta  
quedarà la Quinta en sangre  
de Caderes, y Torrellas.

Ber. Pues hijo, à vengar mis canas.

Ser. Pues padre, à lavar mi ofensa.

Ber. Pues vivan los Narros. Ser. Vivan.

Ber. Mueran los Caderes. Ser. Mueran.

Vanse, y salen Don Carlos, y el Veguero  
en traje de mascara los dos.

Cantan. Vaya, vaya de bulla,  
y veniu minyonas  
que es boix qui te judici  
quant venen Carnestoltes.

Veg. Galán, Don Carlos, venis.

Car. No vengo bien disfrazado?

Veg. No hay Dama, ni Caballero  
de nuestra sangrè, entre tantos,  
que falte à la fiesta. Car. Solo,  
el odio antiguo guardando,  
no ha venido acà ninguno  
de la faccion de los Narros.

Van saliendo uno à uno todos los de la  
Mascara bizarramente vestidos, y en-  
transe por la otra parte, y vuelven à  
salir con mascarillas.

Veg. Caderes son quantos vienen.

Car. Esperad que ván pasando:  
bravos disfrazes! Veg. Famosos!

Cantan. Vaya, vaya de bulla,  
y veniu minyonas,  
que es boix qui te judici  
quant venen Carnestoltes.

Car. Pues entremos, qué aguardamos?  
que ya la musica quiere  
empezar el festin.

Veg. Vamos.

Va-la emperad...  
Ayuntamiento de Madrid  
Bayle

El Catalan Serrallonga.

*Vanse, y salen los Musicos, y los de la Mascarà à danzar.*

*Musica.* En el postrero dia,  
que le permite al tiempo la alegría,  
quando ufana corona  
de belleza sus calles Barcelona,  
y en vistosos pensiles,  
Marzo se vuelve exercitos de Abriles,  
entre dulces contiendas  
haciendo estaba amor Carnestolendas:  
arrímese la lengua Castellana,  
que alarde quiere hacer la Catalana.  
*Salen Don Carlos, y Doña Juana.*  
*Canta una.* Qué ha de ser de tuna Dama,  
que no tiene dinés?

*Otra.* Que si es molt hermosa,  
ser lo peor que hi es:

*Una.* Ay, ay qué dolor,  
que tiene al cor!

*Todos.* Y de qué?

*Una.* Esperan, y lo diré:  
de ver una Juaneta,  
que es bonita, y discreta,  
y sin dinés  
para comprar un jibó,  
con buen pasamán de or,  
en Barcelona.

*Los dos.* Dineros, y mas dineros,  
en qualquier lengua son buenos.

*Uno.* Pues de los niños dirán  
los del barrio Cortésano,  
que los guardo en Castellano,  
y los niego en Catalán.

*Dentro.* Mueran los Caderes, mueran.

*Car.* Qué es aquesto? *Jua.* Cielo santo!

*Fad.* Romped las puertas. *Ser.* Mi fuego  
hará ceniza del marmol.

*Sale el Veg.* Qué haceis en fiestas, Caderes,  
quando vienen convocados  
dese fiero Serrallonga

à daros muerte los Narros?

*Car.* Qué harémos? porque los mas  
casi sin armas estamos.

*Veg.* Procurad haceros fuertes,  
mientras yo, à convocar salgo  
la gente de Barcelona  
por ese postigo falso  
de la Quinta.

*Dentro Ser.* Mueran todos,

*Jua.* Las puertas échan abaxo.

*Car.* Pues las armas que pudieren  
busquen todos, y muramos. *vanse.*

*Salen Serrallonga, Bernardo su padre,  
Fadri de Sau, y Vandoleros.*

*Fad.* Ninguno quede con vida.

*Ser.* No los perdoneis, Soldados,  
aunque sin armas estén,  
que no es cortés el agravio.

*Fad.* Mueran todos. *Ser.* Todos mueran.  
*Riñen, entranse acuchillando, y sale*

*Don Carlos herido, y sin espada.*

*Car.* Amparadme, Cielos santos.

*Ber.* Este es Don Carlos Torrèllas.

*Ser.* Pues muera el traydor Don Carlos.

*Car.* Sin espada estoy, y herido,  
mas desta suerte me valgo.

*Huye Don Carlos, y al ir trás él, Serra-  
llonga, sale Doña Juana, y le detiene.*

*Ser.* Muere, traydor. *Jua.* Tén la espada.

*Ser.* Cómo detienes mis pasos,  
muger? *Ber.* Matale. *Ser.* Quien eres?

*Jua.* No le mates, que es mi hermano.

*Quitase la Mascarilla.*

*Ser.* Valgame el Cielo! qué miro?

*Ber.* Cómo suspendes el brazo?

*Ser.* Hermana de mi enemigo *ap.*  
es mi Dama? extraño caso!

*Ber.* Dale muerte. *Jua.* No le mates.

*Ber.* Yo te incito. *Jua.* Yo le amparo.

*Ber.* Mira que ese es mi enemigo.

*Jua.* Mira que aquese es mi hermano.

*Ber.* Tu padre soy. *Jua.* Yo tu dama.

*Ber.* En mi te llama tu agravio.

*Jua.* En mi te llama tu amor.

*Ser.* Fuerte empeño! dulce alhago! *ap.*

*Ber.* Qué eliges?

*Jua.* Qué escoges? *Ser.* Digo:::

*Ber.* No te arrojas temerario?

*Jua.* No te determines ciego.

*Ber.* Mi honor tienes en tu mano.

*Jua.* Mi amor está en tu eleccion.

*Ber.* Yo te irrito. *Jua.* Yo te aplaco.

*Ber.* Estas eran las promesas?

*Jua.* Estos eran los alhagos?

*Ber.* No te muevo? *Jua.* No te obligo?

*Ber.* Quedate para hijo ingrato.

*Jua.* Quedate para hombre infame.

*Ser.* Amor, amor, esperaos.

*Ber.*

De tres Ingenios.

*Ber.* Qué resuelves? *Jua.* Qué respondes?

*Ser.* Que el amor::: pero es agravio:

que el honor::: pero es crueldad:

que un padre::: mas soy ingrato:

que una Dama::: mas soy vil.

O quien pudiera en dos casos,

haciendo dos de sí mismo,

matarle con una mano,

y ampararle con la otra,

para obedecer à entrambos!

Pero qué dudo? qué espero?

este es el medio mas sábio,

esto elijo, esto resuelvo.

*Dentro.* Dentro están todos, matadlos,

prendedlos, los Narros mueran.

*Sale Fadri de Sau.*

*Fad.* Qué esperais? à qué aguardamos,  
quando toda Barcelona

à prendernos se ha juntado?

*Dent.* Mueran los Narros. *Fad.* Ya llegan.

*Ser.* Pues recoge tus Soldados,

y al monte por medio dellos.

*Fad.* Dices bien. *Ser.* Pues embistamos.

*Salen el Veguér, Don Carlos, y los  
que puedan.*

*Veg.* Aquí están, matadlos, mueran.

*Ser.* O perros! yo solo basto.

*Fad.* Un rayo será mi azero.

*Ser.* Ved que esta espada es un rayo.

*Entranse acucbillando, y sale Serra-*

*llonga, y Juana por una parte,*

*y por otra Fadri, y los*

*Vandoleros.*

*Ser.* Ven conmigo. *Jua.* Ya te sigo,

aunque sin alma. *Ser.* Pues vamos.

*Fad.* Serrallonga? *Ser.* Si, yo soy,

*Fad.* Y tu padre?

*Ser.* Ya está en salvo,

que nadie le ha conocido.

*Fad.* Qué esperas? sigue mis pasos.

*Ser.* Al monte. *Fad.* Al monte.

*Ser.* Qué temo,

si llevo al Sol en mi amparo?

*Jua.* Ay amor, en qué me has puesto!

*Fad.* O amistad, quanto te pago!

*Ser.* Yo haré que se acuerde el mundo,

à pesar de mis agravios,

del Catalan Serrallonga,

los Caderes, y los Narros.

JORNADA SEGUNDA.

*Sale Juana sola.*

*Jua.* Ha de las grutas del monte,

ha dese encendido escollo,

que en el brasero del Sol

se está acrisolando roxo?

Vandidos de esas montañas,

Ciudadanos destes ~~peños~~ Chapos.

de quien es madre la embidia,

y de quien es padre el odio:

Los que habeis prevaricado,

por vuestro corage solo,

de la virtud, y obediencia

los estatutos heroycos:

Errados Jueces, si errados,

pues quando falta el soborno,

à las culpas de pobreza

dais la sentencia de plomos.

Vandidos, pues que heredasteis

la crueldad por patrimonio,

y los que sobrando al mundo,

aún no cabeis en vosotros:

Vandidos (digo otra vez)

desleales codiciosos,

à la voz del oro atentos,

à la de mi llanto sordos,

Juana os llama:::

*Salen por distintas partes quatro Van-*  
*doleros, y Alcaraván.*

*Uno.* A tu voz salgo.

*Jua.* A pediros::: *Otro.* Ya te oygo.

*Jua.* Que me ayúdeis:::

*Otro.* Pues qué quieres?

*Jua.* A sentir::: *Otro.* Tu pena ignoro.

*Jua.* El mayor mal::: *Fad.* Ya le aguardo.

*Jua.* Qué han llorado humanos ojos.

*Uno.* Por ti le vengo à sentir.

*Sale Fadri.* Yo tambien por ti le lloro.

*Jua.* Pues estadme ahora atentos.

*Todos.* Ya estamos atentos todos.

*Jua.* Yo soy aquella Matrona,

cuya fama, y nombre heroyco

gravado tienen à un tiempo

las cortezas desos troncos;

la que de mi amor llevada,

mi honor antiguo pospongo,

por seguir de una pasion

los

*El Catalan Serrallonga.*

los impulsos amorosos.

Yo, con vuestro Capitan,  
habrá seis años que corro  
contra el miedo las montañas,  
y contra el temor los sotos:

La que adora à Serrallonga,  
la que por su gusto solo  
me privo de mi razon,  
y à la suya me antapongo.

Aquí, hasta à la malicia,  
aquí codiciosa al robo,  
son objetos de mis iras  
quantos arbitran mis ojos:

La crueldad es mi exercicio,  
la muerte mi desenojo,  
la impaciencia es mi piedad,  
y mi perdon los oprobios.

Si dulce para alhagarme  
se allana el manso Fabonio,  
con mi fuego à su cariño  
le retrocede los soplos.

Si el Cierzo en los riscos brama,  
à este si que le perdono,  
pues lo que hiere de ayrado,  
me agasaja por furioso.

Si baxo sedienta al prado,  
sangre represada sorbo,  
que en las tazas de las flores  
brinda la crueldad del soto.

Si hambrienta busco alimento,  
plantas racionales corto,  
y con selvas, de sus quejas  
mal formadas, me las como.

En la fragua de mi pecho  
bronce mas nuevo me forjo,  
bronce, y cera de un compuesto,  
tan contrario lo uno de otro,

que solo aquesta disculpa  
le estoy consultando al odio,  
para mi amante la cera,  
la dureza para todos.

Este, pues, à quien venero,  
este, pues, à quien adoro  
por galán sin artificio,  
pues al descender ayroso,

se cae bien sobre sí mismo,  
gigante que desos escollos:  
Este ha de falta dos dias,  
vagando por los contornos

desas montañas, que asaltan,  
con impulso belicioso,  
por escalas de peñascos  
los azules promontorios,  
no ha habido en el campo aprisco,  
ni gruta en el monte umbroso,  
que no examine mi afecto  
mucho antes que mis ojos.

Rescándole à bramidos,  
quando perdido le lloro,  
leona de mas valor,  
intento con mis sollozos.

Si le llamo con mis quejas,  
el eco del monte propio,  
como no encuentra el objeto,  
me vuelve su nombre solo.

El falta, y prenderle quieren,  
y si vive, yo lo ignoro:

si preso, qué gran desdicha!  
y si perdido, qué enojo!

Ea, Soldados valientes,  
hijos, que ha abortado el odio,  
si valientes podeis ser,  
quando vivis codiciosos,

al poblado, al monte, al llano  
averiguad los contornos:

al soto, al valle, à la selva,  
requerid sauces, y chopos;  
al riesgo, al daño, à la herida  
posponed lo temeroso;

y si la gran Barcelona,  
que el mar sitia ayrado monstruo,  
à quien asaltando él mismo,

él mismo sirve de foso,  
en las carceles le oculta:

oy os espera mi ruego  
à la venganza resueltos,  
si antes astutos al robo.

En dos dias descuidados  
sin el Capitan heroyco,  
que os gobierne los despechos,

y que os corrija los odios,  
estais, y no le buscáis?

Vuestros intentos conozco,  
que como por libertad  
sois desta montaña asombros,  
esa poca sujecion,

ò aquel debido decoro,  
que le guardais por mayor,

De tres Ingenios.

os viene à servir de estorvo.  
Pues mirad que os amenazo  
en desenfrenados soplos  
con el fuego de mis iras,  
à quien mi amor pone coto.  
Ea, gran Fadrí de Sau,  
sustituye el Cetro toscó  
deste Imperio, donde son  
los Ciudadanos los troncos,  
los edificios los montes,  
las grutas retiros sordos,  
esas cisternas sepulcros,  
y los riscos mauseolos.  
Si me ayudais, qué leales!  
si no venís, qué ambiciosos!  
qué fieles, si le buscais!  
qué alevés, si perezosos!  
Ahora os he menester:  
la luz, qué alumbró mis ojos,  
puesta en el blandon del alma,  
apagó violento el Noto.  
La flor, que regó mi llanto  
en dos liquidos arroyos,  
la hoz, segur de las plantas,  
segó su verde cogollo.  
El original mejor,  
que dibujó el Pintor docto,  
solo se ha quedado en copia  
en el llanto de mi rostro.  
Vamos buscandole, amigos,  
haced el nombre famoso,  
para que el mundo os celebre,  
la pluma os escriba elogios.  
Solicitadle, llamadle  
con cariños amorosos,  
para que la fama os cante  
en el contrapuesto Polo.  
Ayudadle, socorredle  
con el azero, y el plomo,  
porque el nombre de Vandidos  
le troqueis en generosos.  
Pagareis mi ruego à un tiempo,  
deberéos la vida en otro,  
dareis glorias à la fama,  
al valor blason heroyco,  
immortalidad al heqho,  
eternidad à mi esposo;  
y en fin, cumplireis à un tiempo  
con él, conmigo, y vosotros.

Fad. Belona destá campaña,  
Venus de mas osadia,  
pues añades cada dia  
à cada rayo una hazaña,  
yo, que soy su fiel amigo,  
y Acates segundo soy,  
à correr el campo voy,  
y qué he de buscarle, digo,  
aunque le guarde, y oculte  
el mas distante lugar,  
ò ya le hospede la mar,  
ò ya el monte le sepulte.  
Y pues que con bizzaria  
con amistad, y con fe  
yo propio me reformé,  
por darle mi Compania,  
à sustituir la vuelvo,  
y colerico, y osado,  
en desierto, y en poblado  
à buscarle me resuelvo.

Ea, Soldados, y amigos,  
buscad vuestro Capitan.

Uno. Oy estos montes serán  
de nuestro valor testigos.

Fad. Si preso el valor le halla,  
asaltará mi pasion  
del baxél de la prision  
la diamantina muralla.

Otro. Si perdido le examino,  
ò le averiguo ignorado,  
será para mi, cursado,  
el mas remoto camino.

Alcar. Y yo, si le puedo hallar,  
pues criado vengo à ser,  
donde le pueda vender  
me pretendo encriadar.

Fad. Pues buscadle. Todos. Ya esperamos.

Fad. Seguidme. Todos. Ya te seguimos.

Fad. Nuestro Capitan perdimos.

Jua. Vamos à buscarle. Todos. Vamos.

Fad. Y nuestro afecto disponga:::

Jua. Al corage nuevos brios.

Todes. Al monte.

Baxa Serrallonga herido por un monte.

Ser. Soldados mios,  
ya pareció Serrallonga.

Fad. Adonde, amigo, has estado?

Jua. Donde, dulce dueño mio,  
se ha elevado tu alvedrio?

Fad.

El Catalán Serrallonga.

*Fad.* Quien se ha herido, y te ha injuriado?

*Alc.* Dinos, donde te perdiste?

*Uno.* Que se suspendió tu valor?

*Otro.* Tu el rostro sin su color?

*Jua.* Y tu, à quien la muerte diste?

*Fad.* Esta suspension no sé.

*Jua.* Sin voz nos dices tu agravio?

*Fad.* El suceso diga el labio.

*Ser.* Escuchad, y os lo diré.

Iba la antorcha de ese cielo ardiente  
à apagarse en las aguas de Occidente,  
y la noche emboscada,  
viendo la luz del dia desmayada,  
con tremulos ensayos  
les dió asalto de asombros à los rayos.  
Quando en la falda de ese monte fiero,  
q̄ siempre está cayeadó, y se está entero,  
sobre la yerva, que un arroyo baña,  
hice de un roble tienda de campaña:  
mulló la hoja de un cortado ramo,  
la capa tiendo, y al descanso llamo.

Apenas desta suerte  
on el sueño empecé à ensayar la muerte,  
quando al primer paso siento ruido,  
armome de valor, pongo el oido,  
habiendo sido en tan felice calma  
el corazon despertador del alma.  
Oygo algunas pisadas en el suelo,  
yo, con mucho valor, mas con recelo,  
moviendo por ver lo que pasaba,  
como si no estuviese donde estaba,  
previniendo la mano con el brazo,  
(que hay tiempo en q̄ la mano es embarazo)  
me finjo mas dormido,  
y un sentido acuso à otro sentido.

Oye: estaban mis ojos desvelados,  
abiertos à manera de cerrados,  
la ira muy sangrienta,  
la parte del recelo muy atenta,  
cuydoso el cuydado,  
cuerto el valor, q̄ es mas, estando ayrado,  
quando un hombre me mira tan atento,  
que se estorbaba de su propio aliento.  
Acia mi se acercaba,  
no queriendo pisar lo que pisaba:  
miróme, y conocióme,  
volvióme à requerir, pero temióme;  
hizo una seña, llega alguna gente,  
sercane uno cobarde, otro valiente;

este entiende cogermé descuydado;  
aquel teme si acaso he despertado;  
uno se llega mas, otro se tarda;  
aqueste anima à aquel que se acobarda,  
y otro à todos reparte, y acaudilla,  
levantome, y asusto la quadrilla.  
Era el Veguér Caudillo desta gente,  
disparó el pedernal, y el plomo ardiente,  
con la polvora, y balas repetidas,  
me quita dos estorvos en dos vidas.  
Corro venciendo, voy atropellando;  
estos à los de arriba están llamando;  
aquel quiere atajarme, y no se atreve,  
uno me vá à embestir, hallole nieve:  
abrazaseme un hombre por un lado,  
pide socorro, llega otro Soldado,  
y asidos canes à la presa ardientes,  
se aprovechan de manos, y de dientes.  
Mas yo, viéndome asido, y acosado,  
me dexo descolgar por un collado,  
que es mi mejor atajo,  
y asidos fuimos por un risco abaxo,  
pero al llegar al suelo,  
ò lo pudo el valor, ò quiso el Cielo,  
que sacando un puñal, mal satisfecho,  
vayna le hice de su propio pecho.

Una fuente, al coral que despedia,  
reduxo en rosa la azucena fria,  
y el cristal, que corria por el prado,  
de purpura se hallaba equivocado,  
y helada su corriente al campo ufana,  
siendo de plata, se quedó de grana.

El otro, pues, que veia ayrado, y fiero,  
la muerte de su propio compañero,  
para no me irritar, no me ofendia;  
detenerme intentaba, y no podia.  
Suelto la fuerza toda en ira tanta,  
y esta mano le arrojó à la garganta,  
y en lugar de ahogarle mas sangriento,  
cinco respiraciones dí à su aliento,  
agonizando, siempre à mi abrazados,  
vertos ya, pero nunca escarmentados.

Puesto este el labio entre la vena fria,  
la sangre que éste arroja se bebia;  
y aunque él por una herida la exhalaba,  
de la sangre de estotro se ayudaba;  
colera, desasiendome, respiro,  
despide el alma el otro de un suspiro,  
dando à entender con ira repetida,  
que

De tres Ingenios.

que el suspirar le mata , y no la herida,  
Dexo los muertos , y el valor avivo,  
brujuleaba la luz un monte altivo,  
cuya falda de yedra un rio baña,  
los brazos levantaba una montaña,  
y al competir con la mayor alteza,  
presumen que es sobervia , y es pereza :  
quando ya por los pobos escondido,  
le encargué los sentidos al oido,  
y de recelo , al tiempo que atendia,  
muchas veces oyó lo que no oia.  
Temerosa mi planta al llano baxa,  
y oygo decir : Al llano , ataja , ataja.  
Súbome en el copete de una roca,  
y con industria , à mi valor no poca,  
para estar mas seguro,  
foso hago un rio , y la montaña muro.  
Asaltame el Veguér con cien Soldados,  
los pedernales , otra vez cargados,  
disparo à los primeros que <sup>subian</sup> ~~ascendian~~,  
otros por las espaldas me ofendian ;  
à dos hiero , à uno mato , à otro derribo,  
y por desear la muerte , estaba vivo.  
Quebróseme la espada,  
pero en guerra tan fuerte , y tan travada,  
de algunas peñas pardas  
hice trabucos , tiros , y bombardas.  
Corri un valle , busqué la senda al monte,  
no la hallé , di la vuelta à otro Horizonte,  
conozco por las señas aquel risco,  
de esas grutas encuentro el verde aprisco,  
escuchote que exortas mis Soldados,  
salen à mi venganza destinados,  
atajales el paso , llego herido,  
preguntáisme el suceso , habeisle oido,  
y pues tengo disculpa à mi tardanza,  
solo me falta ahora la venganza.

*Fua.* Vive el Cielo cristalino,  
que es el clarísimo espejo,  
donde el estrellado movil  
compone los dos luceros,  
que oy à la venganza tuya,  
disciplinando mi afecto  
en la escuela de las iras,  
ha de <sup>extinguir</sup> ~~extinguir~~ mi incendio.

Tu herido , y yo no vengada ?  
tu con sangre , y ese centro  
no se anega en el coral  
de tantos humanos cuerpos ?

Yo sola , vive mi amor,  
que es Dios que rige mi pecho,  
he de salir à la senda  
de aquel levantado cerro.  
No se librará esta vez  
ni el cobarde pasagero,  
la fiera , que el monte cruza,  
ave , que discurra el viento,  
arbol , garzota del prado,  
flor , de la Aurora requiebro,  
que no mueran à mi enojo,  
en mi colera resueltos,  
pasagero , planta , flor,  
arbol , ave , y fiera à un tiempo.

*Ser.* Valiente hermosura , aguarda,  
ese enojo , ese despecho  
es un impulso no mas,  
yo con tus ojos me temple :  
ese es repentino asalto :  
este es sosegado fuego :  
ese se ataja del ayre :  
este se enciende del viento.  
Poco à poco la venganza  
tiene seguro el acierto ;  
apresurada la ira,  
se apaga del mismo afecto ;  
envejecido el dolor,  
cobra fuerza con el tiempo ;  
atropellada la injuria,  
suele producir desprecios ;  
y así , espera , sufre , aguarda,  
pues véz que aguardo , y que espero,  
que considerar la ofensa  
hace mas seguro el hecho.

*Fad.* Ahora el enojo templas,  
quando ese monte sobervio  
produce Infante Soldados,  
todos en tu seguimiento ?  
Quando el Duque de Cardona,  
que preside este Gobierno,  
ofrece dos mil ducados  
à quien te dé vivo , ò muerto ?  
Ea , empieza tu venganza,  
solicitate sangriento ;  
¡obre la crueldad ahora,  
que tiempo hay para el sosiego,  
y sirva la sangre de unos  
para ser de otros exemplo.

*Ser.* Pues tu , Fadri , como amigo,  
por-

El Catalan Serrallonga.

porque caasado me siento,  
puedes por esas dos sendas  
vengarme en los pasajeros;  
pero no, trahemelos vivos,  
ser yo quien los mate quiero,  
no es venganza la venganza  
hecha por impulso ageno.

*Jua.* Oyes, cubreles el rostro,  
que enternecerme no quiero,  
pues quando lagrimas miro,  
muchas veces me enternezco.

*Fad.* Pues yo voy. *Ser.* Oyeme, amigo:  
Yo estoy con mucho recelo,  
que por oro, y libertad  
no me venda alguno destes.

*Fad.* Argos seré de tu vida.

*Ser.* Yo tu amigo verdadero.

*Fad.* Soldados, seguidme al monte.

*Todos.* Todos seguirte queremos. *vans.*

*Fad.* El Cielo te libre, amigo. *vans.*

*Ser.* Y de mi me libre el Cielo.

*Alcar.* Yo quiero quedarme acá  
con mi amo, que supuesto  
que à latere soy Vandido,  
mientras no exerce mi dueño,  
estoy yo de vacaciones:  
callar, y escucharlos quiero. *ap.*

*Jua.* Qué sientes, esposo mio?  
si estás fatigado, haz lecho  
de la grama deste prado:  
yo con musicos requiebros  
cantaré mi amor constante.

*Ser.* No, Juana, no lo consiento:  
esta inquietud que me oprime,  
este ahogo, este tormento,  
es cansancio de mi vida,  
no flaqueza de mi cuerpo.

*Jua.* Pues qué novedad es esta?

*Ser.* Este es un advertimiento  
de mis yerros, y polilla,  
que me está gastando el pecho.  
Por honra vine à estos montes,  
y hallé la deshonra en ellos.

Seis años ha que no he visto  
à mi padre, pobre, y viejo,  
que está en Carróz, Aldea mia:  
qué insultos, dime, no he hecho?  
qué Pasajeros perdono?  
he reservado alguna Templo?

La memoria destes dafios  
me trae confuso, y suspense,  
y aunque me falta la enmienda,  
me sobra el conocimiento.

*Alcar.* El gran Duque de Cardona *ap.*  
me embió con un pasajero  
estos ducientos escudos,  
porque le dixese el puesto  
adonde mi amo duerme,  
yo soy criado, y tomélos:  
venderle, es muy gran traicion,  
volverle el dinero es yerro.

Yo tengo bolsa, y con él  
almuerzo, meriendo, y cenó,  
y pues me enseña à robar,  
es à un tiempo mi Maestro.  
Será mi Maestro bolsa,  
soy Discipulo dineros:

para ser Judas, me faltan  
los pierros, y ser pernejo.

*Jua.* Yo tengo mas que sentir,  
y piensas que no lo siento:

Don Carlos vive por mi  
ya sin honra: yo me veo  
aquí fingiendo crueldades,  
mintiendo aborrecimientos.  
Si à alguno le doy la muerte,  
es de piedad, porque entiendo,  
que el dilatar una vida,  
que espera la muerte presto,  
es injuria, y no clemencia;  
y así, quando à alguno ofendo,  
piadosa le doy la muerte,  
y deste modo aprovecho,  
que me imagine cruel,  
quando ser piadoso intento.

*Alcar.* He aquí que sé donde duerme,  
he aquí tambien que le vendo:  
qué dirán de mi en el mundo?  
Ea, pues, yo hago dos pesos  
de mis dos manos ahora:  
en esta pongo el dinero,  
y en estotra el que dirán:  
mas pesa el oro por cierto.  
Carguemos aquí la honra;  
es chanza; la voz del Pueblo  
no pesa una dragma toda;  
la opinion no importa un bledo;  
el puntillo es un puntillo:

vaya

De tres Ingenios.

Vaya el pundoñor: es cuento;  
la fama: es paja la fama;  
no hay mas honra, que el provecho;  
y si no, vaya à la plaza  
por un quarto de carnero,  
con toda la honra del mundo,  
qualquier Hidalgo abeterno,  
y comerá preeminencias;  
vaya yo con oro viejo,  
tráydor, ladron, y judío,  
y hallaré, si bien lo advierto,  
un Hidalgo por dos reales,  
que me sirva de escudero.

Ser. Alcaraván. Alcar. Qué me mandas?  
yo pongo el plus en el pecho. ap.

Ser. Tu has de hacer por mi una cosa.

Alcar. Una hago por ti, que pienso  
servirte, como verás.

Ser. Tendrás animo:: Alcar. Si tengo.

Ser. Para ir:: Alcar. Doyme por ido.

Ser. Qué leal! Alcar. Nací Gallego:  
adonde quieres que vaya?

Ser. A Barcelona:: Alcar. Esto es hecho.

Ser. A inquirir, y examinar  
lo que hay en ella de nuevo?  
qué hay de Don Carlos Torrellas,  
saber del Duque el intento,  
del Veguér saber la industria,  
de mi padre los sucesos?  
que como vengas de allá  
con el aviso, te ofrezco  
darte ducientos escudos.

Alcar. Estos son otros ducientos: ap.

Ahora bien, yo quiero aqui  
ser traydor con dos à un tiempo,  
porque serlo con el uno,  
es ya muy usado, y viejo.  
Al Virrey pienso decirle  
de Serrallonga el intento,  
cogerle lo que pudiere,  
y volverme al campo luego.  
Allá saber lo que pasa  
con recato, y con silencio;  
si me está bien el Virrey,  
vender à mi amo pienso;  
si me está bien Serrallonga,  
al Virrey al punto dexo,  
y cogiendo aqui, y alli  
ducientos, y mas ducientos;

sin vender à uno, ni à otro,  
à entrambos à un tiempo vende;  
Digo, señor, que me place,  
que tu precepto obedezco,  
que iré disfrazado ahora,  
que inquiriré los sucesos,  
que por ti pongo la vida.

Ser. Pues los brazos te prevengo.

Alcar. Acabóse, ya te abrazo;  
ahora me falta el beso. Hace que le besa.

Ser. Qué haces, Alcaraván?

Alcar. Serrallonga, yo me entiendo. ves.

Fua. En la margen deste rio,  
que apacible, y lisongero,  
con nectar le brinda al Alva,  
si quieres descansaremos.

Ser. Pues sientate; pero escucha:

qué es aquesto? Fua. Pasageros,

Sientase, y suena dentro musica, grita.

que por esta primer senda,

con diversos instrumentos,

desde Carróz à Girona

van caminando. Ser. Escuchemos.

Canta uno dentro. Quatro Vandoleros

van de camarada,

uno era Serrallonga,

y altre su amiga Juana:

fararara;

y altre Fadri de Sau:

fararon.

Todos. Y altre Fadri de Sau:

fararon.

Canta uno. Ploran las Miñonas,

ploran de tristor,

que à Juan de Serrallonga

portan à la prision:

fararara.

Todos. Portan à la prision:

fararon.

Ser. Antes de prenderme escriben

canciones, coplas, y versos?

y ya me lloran las Damas

antes de mirarme preso?

Presagios me vaticinan

este infelice suceso;

pero segun es mi vida,

solo de mi vida temo,

que aún he de morir peor

en mi estado; y en efecto,

El Catalan Serrallonga.

allí escarmiento sería  
à quantos me vieran muerto,  
y aquí escarmiento à mi mismo;  
y que fuera mejor, creo,  
ser exemplo para todos,  
que ser de mi solo exemplo.

*Canta uno.* Juana, la su amiga,  
al su herman deshonró,  
y donarle la muerte  
al Cielo prometió:  
fararara, &c.

*Jua.* O fuerza de la deshonra!  
que aunque yo misma en mi siento,  
que à Dios, à mi Patria, al mundo,  
à mi, y à mi hermano ofendo,  
como no hay quien me lo diga,  
no parece que lo veo;  
pero escuchada la ofensa,  
hace la voz tanto esfuerzo  
à la sangre, quando es noble,  
que se alborota en el pecho.  
Quando à uno falta un sentido,  
los demás sentidos vemos,  
que participan la ofensa  
del otro que está suspensio.  
La sangre no tiene vista,  
tiene oidos; y así es cierto,  
que como le falta el ver,  
tiene el oír mas atento.

*Canta uno.* Bernat de Serrallonga  
por son fill ploró,  
y para que le prendan,  
ell mateix lo entregó:  
fararara, &c.

*Ser.* Qué mi padre me ha entregado?  
à no verme libre, creo,  
que pudiera esta cancion  
resucitarme el incendio;  
pero no sé lo que pasó,  
y vive Dios, que lo temo,  
pues con ver que no es verdad,  
estoy creyendo que es cierto.

Y si à qui padre encontrara,  
yo propio, viven los Cielos:::  
pero aquesto es ilusion.

*Jua.* Mi hermano ayrado, y sangriento!  
si en este monte le hallára:::  
mas es mi hermano; ya veo,  
que tiene razon mi hermano,

y que yo la culpa tengo.

*Ser.* Voz, que intentas::: *Lex antasé.*

*Jua.* Voz, que quieres:::

*Ser.* Profanar con graves ecos:::

*Jua.* Mentir con dulces lisonjas:::

*Ser.* El honor de un padre viejo:::

*Jua.* De un hermano las ofensas:::

*Ser.* Darte la muerte pretendo.

*Jua.* Aguardame (ay dolor mio!)

*Ser.* Que para vengarme llevo:::

*Jua.* Que llevo para injuriarte:::

*Ser.* Mi dolor por instrumento.

*Jua.* Por ministro mi valor.

*Ser.* Por executor mi fuego.

*Jua.* Acabenme mis desdichas.

*Ser.* O mateme mi tormento. *vanse.*

*Salen Fadri, y dos Vandoleros; Fadri  
trae à Bernardo Serrallonga, y los dos  
à Carlos, atadas las manos atrás, y  
cubiertos los rostros.*

*Fad.* Aquestos son los primeros,  
que por tan justa razon  
oy de tanta indignacion  
han de estrenar los azeros.  
Oy, por su infelice suerte,  
contra el humano poder,  
en este monte han de ser  
sacrificio de la muerte.

*Uno.* Aquí estaba el Capitan.

*Otro.* Y aquí su amada con él,  
la divina mas cruel,  
y él el cruel mas galán.

*Fad.* Pues si la vista no miente,  
ella trás un hombre corre,  
y él sus enojos socorre  
desnudo el azero ardiente.

*Uno.* Ha instrumento del valor!  
ministro de Marte ayrado.

*Otro.* Diosa deste despoblado,  
madre hermosa del Amor.

*Fad.* Rey de esas selvas, y montes,  
por naturaleza amado.

*Uno.* De la belleza dechado.

*Otro.* Palas destes Horizontes.

*Fad.* La que dá voz à la fama,  
el que al mismo Sol asombra.

*Salen Serrallonga, y Juana con los  
puñales desnudos.*

*Ser.* Ese soy yo: quien me nombra?

*Jua.*

De tres Ingenios.

*Fua.* Esa soy yo: quien me llama?

*Fad.* Esos pasajeros son los primeros desdichados, que encontraron tus Soldados.

*Ser.* Vienen à buena ocasion.

*Fad.* Cubiertos los he traído, y aún yo no los he mirado, que à tu ira les he guardado, y à tu fuego prevenido.

*Ser.* Vuelve al camino, *Fadri.*

*Fad.* Venid vosotros tambien. *vanse.*

*Ser.* Oy todos juntos se vén los enojos que hay en mi:

qué desdichados nacieron estos que intento matar, pues me vienen à pagar lo que esotros me ofendieron!

Quando busqué quien me nombra, cantando mi agravio oculto, al solicitarle bulto, aún no le he encontrado sombra.

*Fua.* Quando buscaba sangriento mi azero quien mi honor nombra, al examinarle sombra, aún no le he encontrado viento.

*Ser.* Mas mi enojo se divierte con este humano despojo.

*Fua.* Templarás este enojo con esta infelice muerte.

*Ser.* Pero parece impiedad darle la muerte sin verle.

*Fua.* Matarle sin conocerle, hace mayor la crueldad.

*Ser.* Estatua es de puro hielo.

*Fua.* Aún no le escucho un suspiro.

*Ser.* Valgame el Cielo! qué miro?

*Descubre à su padre.*

*Fua.* Qué miro! valgame el Cielo?

*Descubre à su hermana.*

*Ser.* Padre? *Fua.* Hermano?

*Car.* Doña Juana?

*Ser.* Señor? ¿à quien debo el sér desta suerte llego à ver!

*Fua.* Carlos, cómo aqui? *Car.* Ha tirana!

*Fua.* Si à mi hermano llega à ver, le ha de dar injusta muerte.

*Ser.* Mi padre de aquesta suerte? nadie le ha de conocer, *Cubrele.* pues cubrirle el rostro quiero.

*Fua.* Otra vez le he de guardar.

*Ser.* No le acabas de matar?

*Fua.* Que le dés la muerte espero.

*Ser.* Primero quiero saber

lo que pasa en la Ciudad:

exercita tu crueldad

en el monte. *Fua.* Esto ha de ser,

conmigo le he de llevar.

*Ser.* Así le pienso encubrir.

*Fua.* Carlos, si quieres vivir,

sigueme. *Car.* Quiero callar. *ap.*

*Fua.* Fiero dolor! *Car.* Trance fuerte!

*Fua.* ~~Que dolor!~~ corrida.

*Car.* Aunque me cueste la vida,

la tengo de dar la muerte. *vanse.*

*Descubre Serrallonga à su padre.*

*Ser.* Ahora, padre, y señor,

porque todo os comprenda;

demosle al amor la rienda,

y el sentimiento al dolor:

los lazos quite mi amor,

y el velo à la luz severa;

aunque mas decente fuera,

por ver si así el riesgo evito,

que con el velo que os quito,

à mi mismo me encubriera.

Pero presumo, por Dios,

que siendo mi error tan cierto,

porque no me veis cubierto,

os habeis cubierto vos.

La diferencia en los dos

es justo que me convenza,

pues porque el respeto venza

los excesos à mi furia,

siendo yo el que hace la injuria,

sois quien pone la verguenza.

Ya vuestros intentos sé,

y aunque el hallaros me quadre,

padre::: *Ber.* No me llames padre.

*Ser.* Por qué? *Ber.* Yo te lo diré:

quando padre me nombre

con pasion tan repetida,

vida tuve à la honra unida;

la honra à la vida dá sér:

pues cómo padre ha de ser

à quien falta honor, que es vida?

Aqui à buscarte he venido,

y tus Soldados me hallaron.

*Ser.* Dos muertes solicitaron

El Catalán Serrallonga.

à la vista, y al oído:  
tu te vienes convencido,  
negando el ser à mi amor;  
y aunque yo tengo el dolor,  
tu consejo me disculpa,  
si no hay honra por mi culpa,  
por tu culpa no hay honor.

*Ber.* Por mi es la deshonra? *Ser.* Si,  
en mi venganza intentada  
tu me quitaste la espada,  
y el enojo reprimí:  
tu mismo despues, à mi  
con ira, y dolor, prolijo  
me incitaste, ya colijo,  
aunque mi culpa te quadre,  
que lo que tu mandas padre,  
debo obedecer como à hijo.

*Ber.* Todo concederlo quiero,  
mis iras confesaré,  
mas yo no te aconsejé,  
que tu fueses Vandolero:  
y dime, quando primero  
temple tu enojo; no miras,  
que à mayor venganza aspiras?  
pues como en igual balanza  
no obedeces la templanza,  
y me obedeces las iras?  
Solo à que vengas conmigo  
oy he venido à buscarte,  
à la Francia he de pasarte,  
y à tu defensa me obligo;  
que yo he de librarte digo,  
sin que el Veguér me lo impida,  
mi piedad es preferida  
à tu amor en tu deshonra,  
aunque me quitas la honra,  
yo vengo à darte la vida.

*Ser.* Si, porque me ves vandido,  
piensas que estoy deshonrado,  
tu congoja te ha engañado,  
que aunque vivo introducido,  
de tan vil gente aplaudido,  
esta diferencia doy,  
que quando yo soy quien soy,  
aunque à su gusto me ajusto,  
ellos están por gusto,  
y yo contra el nño estoy.

*Ber.* Tu, si lo miras mejor,  
contra la natural ley,

no obedeces à tu Rey:  
luego eres al Rey traydor  
*B. do* siempre el vulgo en rigor,  
desbocado monstruo fiero,  
juzga el delito postrero;  
y aunque gran causa tuviste,  
no mira porque lo hiciste,  
sino que eres vandolero.  
Seguirme te importa aqui,  
dexa aqueste despoblado,  
ya que à ti te has deshonrado,  
no me deshonres à mi.

*Ser.* Si una traicion cometí,  
ya no habrá satisfacion  
para cobrar mi opinion:  
si paso à Francia, me arriesgo;  
pues para qué quiero el riesgo,  
si quedo con la traicion?

*Ber.* Si, mas llevandote yo,  
contará el que acaso cuente,  
que al Rey fuistes obediente,  
pero que à tu padre no.

*Ser.* Qué importa, si se trocá  
el derecho natural  
por esotro accidental?  
que es peor, quando lo intente,  
ser con mi padre obediente,  
que con mi Rey desleal.

*Ber.* Pobre, triste, arrado, y viejo,  
quando à la muerte aspiraba,  
para morir ~~me libraba~~  
solo darte este consejo:  
mas supuesto que te dexo  
armado de tu imprudencia,  
me doy mi postrer sentencia,  
y à morir voy de dolor,  
que me dá muerte mi amor  
del mal de tu inobediencia.  
Mas, pues, à mi llanto excedo,  
y voy à morir, advierte,  
que he de hacerte bien en muerte,  
ya que en la vida no puedo,  
y quedáste. *Ser.* Ya me quedo,  
pero antes de tu partida  
mira tu quan mal unida  
está à tu razon mi suerte,  
pues gaardas para la muerte  
lo que no hiziste en la vida.

*Ber.* Solo desdichas encuentro;

De tres Ingenios.

à Carróz mi patria, y contro  
voy à sentir tu rigor.

Ser. Las lagrimas del amor  
están llorando ácia dentro.

Sale Carlos con una daga trás de Juana.

Jua. Detén el brazo Don Carlos,  
aguardame, escucha, espera.

Car. Morirás. Ser. Qué es eso Juana?  
comó Don Carlos Torrellas?

Jua. Aquel bulto, que encubierto  
à ser desenojó espera

de mis iras en tu agravio,  
de tu amor en mi defensa,  
era Don Carlos mi hermano,  
corté à sus brazos las cuerdas,  
ablandarle humana quise,  
y resucité la ofensa,  
pues apenas se vió libre,  
quando con mi daga misma::

Car. Vengar quise de mi agravio  
tantas injurias, y ofensas;  
la vida ~~me~~ vale ahora  
de tu crueldad la presencia;  
à darle la muerte vine  
por estos montes, y peñas;  
y à darte la muerte à ti;  
pero un consuelo me queda,  
que ya que no he conseguido  
la venganza à mis ofensas,  
he de morir de esta vez,  
y conseguiré si quiera  
haber muerto por mi honor,  
quando por mataros muera.

Ser. A hombre, que por su fama,  
tan debida muerte intenta,  
faltára yo ser quien soy,  
si aqui la muerte le diera.

Vos sois siempre mi enemigo,  
bueno fuera, bueno fuera,  
que se dixese en el mundo,  
que con ventaja tan cierta  
os dí muerte en la campaña:  
demás de eso, que es baxeza  
no lograros una accion  
de tanto valor, pues vean  
los que me vieron ayrado  
tan no pensada fineza.  
Y aunque seais mi enemigo,  
hago à mi valor promesa

de ser vuestro amigo siempre;  
y en parte, por Dios quisiera,  
por ser quien hace esta hazaña,  
ser quien sufre vuestra afrenta.

Car. Vuestra amistad Serrallonga,  
ni me obliga, ni grangea,  
si quedo en ella seguro,  
quedo tambien con la ofensa.

Mi hermana mi honor profana;  
vos manchasteis su pureza,  
yo he de quedar sin la vida,  
si Juana queda con ella,  
y pues vos, y ella vivis,  
dadme la muerte sangrienta,  
pues con quedar muerto yo,  
cumpliré con mi ~~defensa~~ nobleza.

Ser. Quedaos con ser mi enemigo,  
y buscad vos trazas nuevas,  
esto, que tanto os importa  
para la venganza vuestra,  
porque yo, de oy mas, Don Carlos,  
soy vuestro amigo por fuerza,  
y para que lo veais:

Fadri de Sau. Sale Fadri.

Fad. Qué me ordenas?

Ser. Para que nadie le injurie,  
lleva à Don Carlos Torrellas:  
tu Juana à un tiempo tambien  
mi padre al camino lleva,  
esto ha de ser, vive Dios.

Ber. En fin hijo, ¿qué grangeas  
con favores tu enemigo,  
pero à tu padre con penas?

Ser. No puedo dexar el monte.

Car. En fin, la vida me dexas?

Ser. Tu amigo soy, y enemigo,  
si mejor lo consideras,  
pues dexandote la vida,  
no te he quitado la afrenta.

Ber. Mira que en esta montaña  
mi noble prosapia afrentas.

Ser. En errando los principios,  
tarde los fines se aciertan.

Car. Pues tu enemigo he de ser.

Ser. Mas noble blason me dexas.

Ber. A quien le podré decir  
deshonrado tu inclemencia?

Ser. Compañeros son los males.

Car. Qué à buscar la muerte vengo,

y

*Se acaba*

*El Catalan Serrallonga.*

y me dexes con la vida!  
*Ser.* Si puedes de mí te venga.  
*Ber.* Qué cruel! *Ser.* Vivo en los montes.  
*Fad.* Qué piedad! *Ser.* Tengo nobleza.  
*Ber.* Si en la muerte no te ayudo,  
poco en la vida me queda.  
*Ser.* En muerte lo quiera Dios,  
pues en la vida no aciertas.  
*Fua.* En fin dás vida à mi hermano?  
*Ser.* Su valor me lo agradezca.  
*Car.* Sirvame el dolor de azero.  
*Ser.* Pesame mucho que creas,  
que es tu vida mi venganza.  
*Ber.* El Cielo tu pecho mueva.  
*Fua.* Corrija el Cielo tus iras.  
*Car.* Mitigue el Cielo mi pena.  
*Ber.* Vamos Juana. *Car.* Fadri vamos.  
*Ser.* O quien à un tiempo pudiera  
dar el honor à Don Carlos,  
amansar esta soberbia,  
y obedecer à mi padre,  
para hacer mi fama eterna.

JORNADA TERCERA. *obc*

*Salen Serrallonga, Juana, Fadri, y otros.*

*Ser.* Haced todos alto aqui,  
que este es, si mal no me advierte,  
del bosque el sitio mas fuerte,  
y mas oculto. *Fad.* Es asi,  
*Ser.* Midamos la grama ahora,  
porque por ella esparcidos  
serémos menos sentidos *Sientase.*  
aún de la luz de la Aurora,  
mientras vuelve Alcaraván  
con nuevas de Barcelona,  
pues del Duque de Cardona  
tantos esombros nos dán:  
que por la vida de Juana,  
(con tan justa razon mia)  
à quien pide para el dia  
alimentos la mañana,  
que aunque mas trazas me ponga,  
es inutil diligencia,  
que este gusto à su Excelencia  
le ha de escusar Serrallonga:  
que aunque por tan gran Señor  
se puede solo temer,

le ha de venir el poder  
siempre corto à mi valor:  
Caminantes suenan. *Fua.* Si.  
*Suenan dentro cencerros.*  
*Ser.* Llegan à linda ocasion.  
*Fad.* Cargas de moneda son  
del Rey. *Ser.* Dexalas, Fadri,  
pasar, que al nombre del Rey,  
que el Sol tocar no se atreve,  
este respeto se debe  
por natural comun ley.  
Si entre los irracionales  
al Aguila se sujetan  
las Aves, y al Leon respetan  
por su Rey los animales;  
porque ha de ser en el hombre,  
siendo mas la obligacion,  
menos la veneracion  
à la sombra deste nombre:  
Mas porque desta fineza  
alguna señal le demos,  
al Alguacil le tirémos,  
que es de la tropa cabeza,  
y vá de sueño perdido:  
que oy he de ser su Juez,  
porque no guarde otra vez  
~~lo que con que~~, dormido.  
*Levantase, toma el arcabúz, y dispara.*  
*Fua.* Nunca has dado testimonio  
del valor tuyo mas cierto.  
*Ser.* Lindo gazapo le he muerto,  
para que cene el Demonio!  
A cargar el pedernal  
vuelvo, y à tomar tu lado  
sobre la grama del prado:  
Vienen cantando? *Fua.* Y no mal.  
*Ser.* Oygamos: xacara es, *Recuestase.*  
si no me engaño. *Fua.* Oy están  
validas. *Ser.* Pobres serán.  
*Fua.* Oygamos. *Ser.* Oygamos, pues.  
*Cantan dentro.* Grande gente manda armar  
el Virrey de Barcelona,  
para salir à buscar  
à ese bravo Serrallonga,  
un famoso Vandolero,  
que por los caminos roba,  
y si en el campo saltéa,  
los poblados no perdona.  
*Ser.* O lo que hacen de caasarme,

y

De tres Ingenios.

y andarme quebrando à coplas  
la cabeza cada dia!

*Jua.* Piensan que te hacen lisonja.

*Cantan.* Dos mil escudos de plata  
dan por su cabeza sola:  
muchos pretenden la empresa,  
pero ninguno la logra,  
si no fuera un camarada,  
que trae en su misma tropa,  
que se le ofrece entregar  
al gran Duque de Cardona.  
Con él come, con él bebe,  
pero todo esto no importa,  
que en todas partes hay Judas,  
porque hay traydores en todas.

*Ser.* Vive Dios, si no se alarga  
quien tan vil zacara entona,  
que en los Infernos habia  
de cantar la postrer copla  
con el Alguacil dormido,  
para que otra vez no ponga  
la vil lengua en la opinion  
de ninguno de mi tropa:

que está, por vuestro valor,  
y por tanta hazaña heroyca,  
mas seguro con vosotros,  
que consigo, Serrallonga.

*Fad.* Guardé el que tienes el Cielo,  
que à tus camaradas honras  
como quien eres, al fin.

*Ser.* Cerrar al Vulgo la boca,  
Fadri de Sau, no es posible;  
mas yo sé de las personas,  
que me acompañan, quien son,  
y lo que la debo à toda  
mi compañía: Con esto *ap.*  
à otros desiguales se toman  
los pasos, y si hay alguna  
imaginacion traydora,  
la lisongeo, y obligo.

*Sale Alcar.* Gracias à toda la Historia  
del Flos Sanctorum, que he dado  
contigo, y con mi Señora.

*Ser.* Alcaraván, bien venido,  
que hemos estado por horas  
aguardando tu llegada:

qué hay de nuevo en Barcelona?  
*Alcar.* El Veguér de Vique, dicen,  
que con una inmensa tropa

de Caballos, y de Infantes,  
que un volante Esquadron forma  
de dos mil hombres, te busca,  
y que hasta prenderte, toma  
resolucion de quemar  
quanto verde Abril corona  
los montes de Cataluña.

*Ser.* Mucho al Duque de Cardona  
debo de importarle. *Jua.* Mas  
à mi tu vida me importa.

*Ser.* Pues Juana, yo te aseguro,  
que la venda Serrallonga  
à precio de muchas vidas,  
mas por tuya, que por propia:  
mira que hay mas.

*Alcar.* Que Don Carlos  
Torrellas, que en la memoria  
immortal guarda su agravio,  
con otro Esquadron pregóna,  
que la sangre ha de beberte.

*Ser.* Solo con la menor gota  
de las que encierra su pecho,  
creyera de su persona  
mas valientes bizarrías,  
hazañas mas poderosas.

*Fad.* Así de los enemigos  
los que son nobles blasonan.

*Ser.* Hay mas nuevas? *Alcar.* Otras traygo  
que darte, que con esotras  
temo mezclar. *Ser.* De qué suerte?  
que nada el pecho alborota  
de Serrallonga, que tengo  
por corazon una roca.

*Alcar.* Pues mi Señor, y tu Padre  
Bernardo de Serrallonga,  
ha quince dias que es muerto  
de enfermedad de la gota,  
y de sentimientos tuyos;  
en Carróz, en la Parroquia  
de San Juan, está enterrado,  
con la decencia, y la pompa  
à su nobleza debida:  
y à las funerales honras  
asistieron quantos dandos  
tienes dentro en Barcelona.

*Ser.* Ay Padre del alma mia!  
¿tengate Dios en su Gloria,  
que con mil vidas quisiera  
comprar la tuya, à costa

El Catalan Serrallonga.

de mi sangre, y de mi alma,  
que idolátra tus memorias,  
pagando la que me diste.

No os espante el verme ahora  
lleno de terneza, amigos,  
que no es marimol Serrallonga:

que estas que el valor dispensa,  
y que las entrañas lloran,  
no son lagrimas, son almas,  
hechas de su sangre todas.

*Jua.* Confieso que el sentimiento  
es justo, mas de tu heroyca  
constancia te has de valer  
en tal caso, Serrallonga.

*Ser.* Juana, no me consolára  
en el que vés otra cosa,  
que esa belleza, que émbidia  
fanta crystalina antorcha;  
porque he perdido en mi padre  
un gran amigo, una sombra,  
que me amparaba, un espejo  
de mis mocedades locas;

un asylo de mi vida,  
un amparo en mis congoxas,  
de mis riesgos un escudo,  
de mi sangre una memoria.  
Pero en el amor confio,  
que me mostró sin lisonja  
siempre, aunque mis desperdicios  
oy la muerte le ocasionan,  
que se ha de acordar de mi  
desde donde está, que sola  
puede esta seguridad  
alentarme en la congoxa  
de este baxél de mi vida,  
que entre las ayradas olas,  
y escollos, que le amenazan,  
se arriesga, si no zozobra.

*Fad.* Todo tu valor lo vence,  
nada tu pecho alborota,  
que no has menester mas padre,  
que el que te ha dado tus obras.

*Alcar.* Ya dexé de ser traydor, *ap.*  
servir à mi amo importa;

el Duque diz que ha trazado  
desposarme con la horca,  
que es muger de mala vida,  
y en el dia de mi boda,  
yo, y mi padrino el Verdugo

hemos de hacer cabriólas:  
guarda fuera, mal por mal,  
lo mejor es Serrallonga.

*Tocan dentro caxas, y clarines.*

*Ser.* Fadri de Sau, qué clarin  
es este? y qué caxas roncas  
son estas que suenan lexos,  
si acaso no se me antoja?

*Fad.* De la gente que nos busca  
serán. *Alcar.* Eso quien lo ignora?

que caxas en Cataluña,  
no puede ser otra cosa,  
tocando tan de repente  
por los montes à estas horas. *Tocan.*

*Jua.* A tocar han vuelto: esto  
vá de veras, Serrallonga. *Disparan.*

*Alcar.* Si no, diganlo los truenos  
de los arboles, que ahora  
luminarias ván poniendo.

*Jua.* Bolcanes el bosque aborta.

*Fad.* Todo lo vienen talando,  
y abrasando. *Alcar.* Aquí fué Troya.

*Ser.* Amigos, si el valor vuestro  
de las llamas licenciosas,  
y de tantos enemigos  
no nos escapa con honra,  
y con vida, este es el dia

que (hablando sin ceremonia)  
hemos menester las manos,  
y aún si tuvieramos otras.  
No hay sino apretar los puños,  
pues veis que no nos importa  
menos, que las vidas, y almas,  
si salen con la victoria.

Cada uno de por sí  
haga por huir ahora;  
y si podemos tomar  
de Perpiñan à Narbona  
de Francia, no hay sino salto  
de mats, que es linda cosa;  
ò si no, morir honrados,  
que es mejor que no en las horcas,  
dando opinion, y venganza  
al Virrey de Barcelona.

*Fad.* Contigo hemos de morir. *Tocan.*

*Jua.* Otra vez al arma tocan.

*Ser.* Y cercando el monte vienen  
embistiendonos sus tropas.

Ea, à quitar, compañeros,

de

De tres Ingenios.

de las Charpas las pistolas,  
y osar morir, ò escapar.

Dame esa mano, Belona  
de Cataluña, y divida  
su lazo la muerte sola.

*Jua.* Ni aún ella ha de dividirle,  
que ha de ser eterno, contra  
el tiempo, como las almas,  
del Cielo competidoras.

*Veg. dent.* Ellos son, mueran, ù dense  
à prision. *Ser.* Con esas bocas,  
que traen de plomo las lenguas,  
vuestro valor les responda.

*batalla*  
*Entranse todos tras Serrallonga dispa-*  
*rando, y dice dentro el Veguér.*

*Veg.* A ellos, y entre ellos cuenta,  
Soldados, con Serrallonga,  
que los demás, muertos, ò presos,  
serán de importancia poca.

*Ser. dent.* Primero os ha de costar  
muchas vidas esta sola:  
Padri de Sau, aquí, aquí.

*Fad. dent.* A todos juntos exorta  
tu valor à tu defensa,  
mas que no à la suya propia.

*Veg. dent.* Soldados, que se nos huyen,  
y se nos escapan. *Ser.* Toma,  
Juana, esa montaña arriba

de Carróz, ácia la Costa  
del Mar, ácia Monserrate.

*Veg. dentro.* Seguid solo la persona  
de Serrallonga, Soldados.

*Ser.* Juana, Juana. *Jua.* Serrallonga,  
Serrallonga.

*Sale Alcaraván con la espada desnuda.*  
*Alcar.* Vive Christo,

que no hay quien no lleve mosca  
de todos los camaradas  
en el alma, y en la cholla.

La plaza de Alcaraván,  
por la de un conejo, ò zorra  
trocará ahora, por verme  
en mi madriguera à solas,  
sin que el Veguér me encontrara,

que granizando pelotas  
de plomo viene talando  
los atomos, y las sombras.

Dios te libre, Alcaraván,  
San Blas defienda tu gola

de garrotillo de esparto,  
y lamprones de sogá.

*Ser.* Juana. *Jua.* Serrallonga. *Alcar.* Linda  
siema gastan Serrallonga,  
y Juana: por el Ocaso  
la cobarde noche asoma  
de medio ojo con su manto;  
pondré pies en polvorosa,  
que no quiero andar, si puedo,  
por el Duque de Cardona,  
como entre el agua, y la Cruz,  
entre el Verdugo, y la horca. *vase.*

*Veg. dent.* Corred en su seguimiento  
quantas plantas, matas, y hojas  
son desta verde Provincia  
vecinas, y moradoras.

1. Por aquí. 2. Por acá. 3. Al monte.  
4. Al valle. 5. Al Pueblo.

*Sale Serrallonga destrozado y herido.*  
*Ser.* Medrosa

noche, de la muerte imagen,  
cuya capa, cuya sombra  
tantos secretos encubre,  
tantos delitos emboza,  
tu amparo busco, que herido,  
y sin aliento, tus sordas  
orejas lisonjeando,  
no sé donde ponga ahora  
las cansadas plantas mias,  
cobardes ya, y temerosas:

y lo que mas entre tantos  
sobresaltos me congoxa,  
es haber perdido, à Juana,  
de mis sentidos aurora,  
estrella de mi alvedrio,  
sin haber perdido toda  
la vida, que me ha quedado,  
primero, pues ella sola  
es oy alma de mi vida.  
Ha, fortuna poderosa,  
contentate con mi muerte,  
y no me niegues la gloria  
de morir entre los brazos  
del dueño, que el alma adora.  
Este es poblado, y si no  
me engañan las señas todas,  
es Carróz, ò estoy soñando:  
Ya sus vecinos reposan,  
y dan al sueño, y silencio

El Catalan Serrallonga.

el tributo, que las horas,  
durmiendo, del vivir cuentan,  
y la noche temerosa  
el latido no permite  
de un perro; esta es la Parróquia  
de San Juan, donde mi padre  
está sepultado: ahora  
se ha abierto un postigo, y dentro  
hay luz, y está tambien sola  
la Iglesia.

*Entra por una puerta, y sale por otra.*

*Veg.* En Carróz se entró,  
cercadla, y tomad las bocas  
de las calles, que no puede  
escaparse Serrallonga.

*Ser.* Todo el Esquadron ha entrado  
en Carróz tras mi voz de Dios, Lucero suyo,

Juan, que con miel, y langostas  
fuísteis del Jordán espanto,  
valgame vuestra Parroquia  
por Casa de Embaxador,  
pues lo fuísteis de Dios, y oyga  
quien es Voz, mi voz tambien.

*Entra por una puerta, y sale por otra,  
y dice dentro el Veguér.*

*Veg.* Aunque à la Iglesia se acoxa,  
entrad, que por el postigo,  
que está abierto, su persona  
muerta, ò viva no se escape.

*Ser.* Qué inadvertencia tan loca!  
pues pude, luego que entré,  
cerrarle; pero ya es cosa  
imposible. *Veg.* Entrad, que este es.  
*Sale el Veguér, y su gente.*

*Ser.* Vereislo, canalla, ahora.

*Veg.* Matadle. *Ser.* Como matadle?

Señor Veguér, ò vigornia,  
le parece, que no hay mas  
de matar à Serrallonga? *Riñen.*

*Veg.* Muera. *Todos.* Muera.

*Ser.* O, Cap de Deo,  
con las gallinas astrosas!

*Sold.* No hay rayo mas invencible.  
*Hundese Serrallonga por un escotillon,  
à modo de Sepultura.*

*Ser.* Jesus! Jesus! *Sold.* Con la losa  
se hundió de una sepultura,  
sobre donde estaba. *Veg.* Cosa

notable! *Sold.* La tierra misma  
de sus delitos se asombra,  
y sufrirle no ha podido.

*Veg.* Echemosle tierra ahora  
encima, para que quede  
sepultado vivo. *Sold.* Sobra,  
para matarle, el horror  
de la sepultura propia.

*Veg.* Escuchad, que si no es  
ilusion, juzgo que à solas,  
ò con alguien que está dentro,  
está hablando Serrallonga.

*Ser. abaxo.* Tu, que el sér me diste, intentas  
esta crueldad prodigiosa,  
con la vida que me has dado!

*Ber.* Esto importa. *Ser.* Cómo importa?

*Ber.* Mas que la vida es el alma.

*Veg.* Conversacion espantosa!

*Ber.* Ello ha de ser. *Veg.* Raro caso

*Ser.* Ya te obedezco. *Sold.* Por otra  
puerta, que sin duda alguna  
es fuerza que corresponda  
à esta Bobeda, parece  
que suenan pasos ahora.

*Veg.* Los cabellos se me herizan  
de horror: retiraos à esotra  
parte, que oy todo es prodigios.  
*Sold.* Valgame Dios, qué horrorosa  
es de la muerte la imagen!

*Veg.* Bernardo de Serrallonga,  
su difunto padre, es quien  
habla dentro: por esotra  
parte seguidme. *Todos.* Tras si  
vamos todos. *vanse.*

*Sale Serrallonga lleno de polvo, y su  
padre con Manto Capitular de Mon-  
tesa, y espada, y una luz en  
la mano.*

*Ber.* Serrallonga,  
tu padre soy, y viviendo,  
escuchaste de mi boca  
consejos siempre de padre;  
y muerto, me manda ahora  
el Cielo, para bien tuyo,  
que à prision te des, que estorvas  
tu dicha en la resistencia.  
A Dios, ni à mi no te opongas,  
ni à tu salvacion, que es esta:  
y advierte, que desta forma

De tres Ingenios.

la palabra, que te di  
ultima, te cumplo.

vase.

Ser. Sobra,  
padre, y señor: yo obedezco  
à quanto de mi disponga  
el Cielo.

Sale el Veguér, y su gente.

Veg. Aqui està, lleguemos.

Ser. Solo soy estatua, y roca.

Veg. Lleguemos. Ser. Llegad, llegad,  
que para grillos, y esposas,  
de manos, y pies estoy  
rendido, que Dios me otorga,  
para libertad del alma,  
esta prision venturosa;  
y pues mi padre me entrega,  
esto es lo que mas me importa.

Veg. Ponedle esposas, y grillos,  
y esa cadena. Ser. En buen hora,  
que ya, amigos, para mi  
son las prisiones lisonjas:  
ò con que gusto que espero  
la muerte! Veg. Rodeadle ahora  
con esa cadena el cuerpo.

Echanle una cadena, y esposas.

Ser. Para mi tadas son joyas.

Sold. Ya està lo que mandas hecho.

Veg. Caminad à Barcelona  
con él ahora, Soldados.

Ser. Vamos, amigos, que toda  
la prision que me dais, es,  
para llegar por la posta  
à la ventura, que aguarda  
con su muerte Serrallonga:  
y de mis culpas, qualquiera  
serà recompensa corta.

vanse.

Sale Fadri con grillos, y dice dentro  
el Alcaide.

Alcay. Vaya al calabozo fuerte  
este hidalgo, que es un Marte  
Vandolero. Fad. En qualquier parte  
podré esperar à la muerte;  
no me espanta el calabozo,  
ni el Infierno me dà espanto:  
y aunque rendido, no tanto,  
que de la muerte el destrozo,  
ni el temor de la fortuna  
han de alabarse, que han hecho  
en la roça de mi pecho

mudanza jamás alguna.

Sale Alcaraván con esposas, y grillos.

Alcay. dent. Allà baxa otro con él,  
Vandolero valadí.

Alcar. Miente el Soldán, y el Sofá,  
y el Tamborlán despues dél;

si habláran en mi opinion,  
como el seor Alcayde ha hablado:  
y à no venir desposado  
con esta infame invencion,  
yo se lo diera à entender,  
como alguna vez verá.

Fad. Es Alcaraván? Alcar. Quien vá?

Es galán, hombre, ò muger?

Fad. Soy el demonio. Alcar. Es Fadri?

Fad. Aunque el serlo sea delito.

Alcar. Tambien cayó en el garlito  
voacé? Fad. Soy hombre, y caí.

Alcar. Bellaco pleyto tenemos,  
pienso que, por no guardarnos,  
en quartos han de trocarnos,  
por lo que à vellen olemos.

Fad. Mas que me truequen, despues  
de muerto, en maravedis,  
ò en moneda del País,  
que en quartos es interés,  
que sube mucho. Alcar. Fadri,  
siempre obstentaste valor.

Fad. Nunca conocí al temor,  
ni sé à que sabe. Alcar. Yo sí.

Fad. Y has sabido, que suceso  
ha tenido, Alcaraván,  
Serrallonga el Capitan,  
si ha quedado muerto, ò preso?  
porque à sentirlo vendré  
mas, en ocasion tan fuerte,  
que mi prision, ni mi muerte.

Alcar. Bien de tu amistad lo sé:  
aqui saldrá en la colada  
todo, sino es que en Narbona  
haya dado su persona,  
aunque es carga muy pesada  
la maza de mi señora.

Fad. Todo lo vence el amor,  
y una voluntad prendada.

Ruido dentro de cadenas, y grillas.

Alcar. Qué prodigioso ruido  
de grillos se escucha ahora!

Fad. Es musica, aunque sonora,

*El Catalan Serrallonga.*

de poco gusto al oído:  
habrá anochecido ya,  
y por los osados modos,  
en los calabozos, todos  
los presos recogerá.

*Alcar.* Pues tu, y yo esta noche harémos  
rancho en el mio, Fadri,  
que mullido se está allí  
el duro suelo. *Fad.* Podrémos  
echar menos al regalo,  
siendo en tantas ocasiones  
peñascos nuestros colchones?

*Alcar.* Lo que aquí suele haber malo  
son ciertos animalejos,  
que en los que escuchan dormidos  
andan muy introducidos  
royendoles los pellejos.  
Hay unas chinches mollaras,  
y unos caribes ratones,  
que se comen los talones,  
y viélvén por los pulgares.  
Estas plagas hay aquí,  
porque debió Faraon  
de hallar la nueva invencion  
del calabozo, Fadri.

*Van saliendo los que nombra el Alcay-*  
*de desde à dentro, todos con gri-*  
*llos, y toman rancho.*

*Alcay.* Ea, vayan por su lista  
los del calabozo fuerte.

*Alcar.* Ya encierran los camaradas,  
debe de haber mucha gente.

*Alcay.* El de la moneda falsa.

*Mon.* Señor Alcayde, no tiene  
tanta culpa, que no está  
averiguado, y ser puede  
que salga todo mentira.

*Alcay.* El embustero Alcahuete.

*Emb.* Mentirán quantos lo dicen.—

*Alcar.* Y en este tiempo parece,  
que tienen razon, que son  
muy faciles las mugeres.

*Alcay.* El representante. *Alcar.* Bien;  
por qué está? *Rep.* Por una muerte.  
Y qué le parece, hidalgo?

*Alcar.* Que es muy venial delinquente,  
y se quitará con agua  
bendita ded os Marqueses,  
un entremés, y dos bayles.

*Alcay.* El Estudiante valiente  
por <sup>la</sup>satyra. *Estud.* Ya baxo  
como un Turco matasiete.

*Alcar.* Poca cosa, poca cosa;  
ladron de versos es este.

*Estud.* Mienten quantos lo pensaren.

*Tropieza en Alcaraván.*

*Alcar.* Esos son mis pies. *Estud.* Pues dexé  
paso al rancho à cada uno.

*Alcar.* Dixo bien, encogeréme.

*Alcay.* El Ciego, que vende coplas,  
por casado quatro veces.

*Alcar.* Nunca debió de ir à vistas,  
porque solo à ciegas puede  
casarse el Demonio tantas.

*Ciego.* Señores, quien miente, miente.

*Estud.* Tente, Ciego, que me estrupas.

*Ciego.* Vistoso, no se querelle,  
si se pone enmedio. *Estud.* Pase  
como chanflon. *Alcay.* El Vejete,  
por el incesto. *Alcar.* O vellaco  
puerro, por dedentro verde,  
y por la cabeza cano!

*Vejet.* Dios lo sabe solamente,  
si es testimonio. *Alcar.* Querráse  
vengar Susama? *Vejet.* Quien mete  
en eso à vuesa merced?

*Alcar.* Yo, que soy aquí su Agente.

*Alcay.* Cierra el calabozo ahora;  
pero aguarda, no le cierras,  
que hay preso nuevo, y de chapa,  
que cubierto el rostro viene,  
y del Virrey encargado:

*Alc.* Señores, allá vá un huésped.

*Alcar.* Venga en buen hora, que aquí  
mullida la cama tiene.

*Estud.* Valiente cadena arrastra!

*Vejet.* Si de oro se volviese,  
del dueño fuera recato.

*Fad.* Si acaso, Cielos, es este  
Serrallonga?

*Sala Serrallonga con cadenas, y espa-*  
*sas en las manos.*

*Ser.* Acia esta parte  
à tiento quiero ponerme,  
ya que este obscuro Teatro  
de la vida, y de la muerte,  
hasta que llegue, me dán  
mis delitos por alvergue.

*Echo*

De tres Ingenios.

*Echase à un lado mas alto, que todos*

Aqui he encontrado un arrimo,  
en que à mi cansancio pueden  
poner treguas mis cuidados,  
si un triste con ellos duermo.  
Lo que pasó con mi padre,  
que ha sido sueño parece,  
sueño fué, y dormido pudo  
el Veguér preso traerme:  
que sin duda lo que tuve  
por verdad, fueron especies,  
que durmiendo trahe el alma  
la imaginativa siempre,  
pues tan prodigioso caso,  
no ha podido sucederme  
menos que dormido.

*Alcar.* O chinche  
del mismo Demonio! vienes  
en traje de sabandija,  
y sacabocados eres?

*Ser.* Esta es voz de Alcaraván,  
y language juntamente;  
tambien corrió mi fortuna  
sin duda. *Estud.* Qué manda? fuese.

*Mon.* Qué es eso, señor Licenciado?

*Estud.* Cierto gazapo de à gene,  
que à conservacion conmigo  
se venia, y despejéle.

*Vejet.* Ya comienzan à ser largas  
las noches notablemente.

*Embust.* Fiestas son del bacalao.

*Vejet.* No dotaremos de aceyte  
una lamparilla aqui?

*Estud.* Si, que este obscuro retrete,  
ya que no parezca al Limbo,  
es solar del Miserere.

*Ciego.* Todo es uno para mi.

*Embust.* Mire como se revuelve,  
señor vecino, que están  
mis narices aqui. *Alcar.* Echase  
de esotro lado, que son  
de Chinchón estas paredes:  
no se dé por entendido.

*Ser.* Alcaraván es aqueste.

*Ciego.* Señor Licenciado. *Estud.* Quien  
me llama? *Ciego.* El Ciego.

*Estud.* Y qué quiere?

*Ciego.* Que pues es tan gran Poeta,  
unas coplas me escribiese

de Serrallonga, ese bravo  
Vandolero, ese que tiene  
toda Cataluña en arma,  
que ya daré un dobloncete  
por el metro. *Rep.* No es mejor,  
pues se hace mas facilmente,  
una Comedia, en que Prado,  
Arias, ò Cintor hiciesen  
à Serrallonga, que son  
los que mayor fama tienen  
en España, y fuera cosa,  
que immortal pudiera hacerle,  
y con que escandalizara  
las Cortes de muchos Reyes?

*Fad.* Ni Comedias, ni esas cosas,  
si à voacedes les parece,  
ha menester Serrallonga.

*Ser.* Este es Fadri. *Estud.* Quien le mete  
al del rincon en dibuxos?

*Ser.* Pues quien aqui mejor puede,  
que el del rincon, en las cosas  
de Serrallonga meterse?

*Fad.* Vive Dios, que es Serrallonga  
el que he sospechado siempre.

*Alcar.* O no soy Alcaraván,  
ò Serrallonga es aqueste.

*Estud.* Deben voacédes de ser  
de Serrallonga parientes.

*Alcar.* Cuenteame, si son servidos,  
tambien con los dos voacédes,  
que somos tres. *Estud.* Poco importa  
ser tres, ni cinco, ni siete.

*Alcar.* Si importa. *Fad.* Y importará  
mucho mas de lo que entienden.

*Vejet.* No importa, y mas adelante  
no pasen los remoquetes,  
que es hacer algo de nada:  
miren sobre que valiente

Alcídes, Hector, ò Aquiles,  
Bernardo, ò Roldán conticaden,  
sino sobre un Vandolero,  
que ha cometido::: *Alcar.* *Vejete,*  
braguera del Conde Claros,  
que te estás haciendo siempre  
con responsos los vigotes,  
y gargaras con el requiem;  
que tienes manida el alma,  
y de manida te yede;  
que por los sepulcros, como

El Catalán Serrallonga.

por una viña te metes  
vendimiada; que aprendiste  
à leer con las mugeres  
del Archivo de Simancas,  
y te nacieron los dientes  
sirviendo al Rey que rabió;  
que las primeras mercedes,  
fué hacerte Page de Lanza  
de Longinos; que la sierpe  
del Terrenal Paraíso  
fué hermana tuya de leche;  
que fuiste casamentero  
de las bodas de Olofernes;  
que engendraste los refranes;  
que inventaste los pichelos  
con quien el prestame un quarto  
veinte y cinco años no tiene,  
y las tres ánaes Madre:  
duerme, y calla, si no quieres  
ser ajo de la otra vida  
en las migas de la muerte.

*Vejet.* Demonio, donde has hallado  
tanto apodo, que ponerme?  
tanto chiste, que decirme?

*Alcar.* En tus pedorreras, que eres  
Calepinó de los siglos,  
y el Almanak de los meses.

*Ciego.* Muy introducidos hallo  
en el calabozo fuerte  
los huéspedes, sin habernos  
pagado antes la patente.

*Estud.* Que la paguen, ò si no,  
(como acostumbrarse suele)  
haya culebra, y culebra  
del Rey Don Rodrigo. *Fad.* Estense  
quedós, si fueren servidos,

y repare quien pudiere,  
que duerme mi camarada,  
que vive Dios, que les pese,  
si andamos à coces todos.

*Vejet.* Notable language tiene!

*Ciego.* Germania es todo. *Estud.* Mucho  
los huéspedes se prometen,  
sin saber que hay por acá.

*Ser.* Todo el mundo se sosiegue,  
que vive Dios, que me canso,  
y que si me canso, eche  
el calabozo por una

ventana. *Vejet.* El Demonio puede

replicarle. *Rep.* Hombre notable!

*Estud.* Mas si Serrallonga fuese?

*Ser.* Callaron?

*Embust.* No lo vé? *Alcar.* Todos  
mugeres de Loth parecen.

*Ciego.* Yo soy ciego, y todos mudos

*Estud.* Quién será este matasiete,  
tan dueño del calabozo?

*Alcar.* Amasan aquí, que ciernen  
pulgas por harina? *Rep.* Callen,  
y duermamos. *Vejet.* Desveléme;

no podré entrar en camino

en toda la noche: duerme

el Señor? *Rep.* Ya andaba

en eso: qué se le ofrece

à vuestasted ahora? *Vejet.* Sabe

el juego del hombre? *Rep.* Sald.

*Vejet.* Juzgueme esta mano. *Rep.* Diga.

*Moned.* Informe bien, Señor Lesmes.

*Vejet.* Yo estaba con la tenaza:::

*Alcar.* El desendimiento es ese,

Lacayo de Nicodemus.

*Vejet.* Con tres triunfos, y dos Reyes,  
y del un palo valdado.

*Alcar.* De todos lo estás, *Vejet.*

*Rep.* Pase vuestasted adelante.

*Vejet.* Hiceme hombre finalmente.

*Alcar.* Ya no podrán en tu vida.

*Vejet.* Hijo de puta, no quieres  
dexarme? *Alcar.* *Vejet.* acaba  
de dormirte, ù de tearderte  
à roncar al otro mundo.

*Tocan dentro una guitarra*

*Vejet.* Aquí parece que quieren  
cantar, oygamos. *Moned.* Será  
del quarto de las mugeres  
una Ninfa, que à estas horas  
las más noches cantar suele.

*Cantan.* Acaba ya de llegar  
esta perezosa muerte,  
cuyos presagios, y anuncios  
tantos días ha que vienen.

Descifrémos este encanto,

tan difícil de entenderse,

que todos le rehusamos,

y à él caminamos siempre.

Y este relox de la vida,

que por momentos fallece,

la postrer hora señale

antes,

De tres Ingenios.

antes, que se desconcierte.  
*Ser.* Conmigo estos versos hablan.  
*Estud.* Arrullóse este valiente  
con la musica. *Ser.* La cuna  
puede ser que me aproveche  
para romper las costillas  
à algun hablador, que quiere,  
que yo le despache el alma  
del calabozo à las veinte.

*Emb.* Bravo, por Dios! *Moned.* Bravo!  
*Estud.* Bravo! *Riense todos.*

*Ser.* No quisiera que volviese  
la risa en rabia. *Estud.* Sin duda  
está loco. *Ser.* Tantas veces  
me pueden hacer el son,  
que salte de aqui, y rebiente  
con alguna casquetada,  
que à mas de uno le cueste  
las muelas, y las narices.

*Rep.* Pocos hacen lo que ofrecen.  
*Ser.* Mas que me he de levantar?

*Estud.* Cuerpo de Dios, no se puede  
mover de esposas, y grillos,  
y una cadena, y pretende  
darnos à tragar gazapos?

*Ser.* Pues para qué tengo dientes,  
uñas, higados, y un alma  
de cinquenta Escanderbeyes?  
Vive Dios, que han de saltar  
de los ranchos à puñetes,  
bocados, y bofetadas,  
los gallinas.

*Fad.* Aquí tienes *Levantase.*  
quien se vé otra vez contigo. *X*

*Alcar.* Y yo, aunque canto falsetes,  
no haré compañero falso.  
*Arrojase con ellos à puñadas con las  
esposas, revuelve el calabozo, y sale  
el Alcaide con baston, y luz, y  
apartalos, y Serrallonga se  
retira à un lado.*

*Rep.* Hombre del demonio, tentes  
un rayo se ha desatado.

*Moned.* Ay mi nariz!

*Embust.* Ay mis sienes!

*Estud.* Ay mi brazo! *Ciego.* Ay mi costilla!  
el calabozo se viene

otra vez abaxo. *Alcaide.* Fuera.

*Ser.* El señor Alcaide llegue,

que yo me reportaré,  
y estos gallinas le deben  
mas de lo que piensa. *Alcaide.* Quien  
es Serrallonga? es el huesped,  
que vino esta noche? *Ser.* Quien?  
yo soy: qué es lo que quiere?

*Alcaide.* Es menester acá fuera.

*Vejet.* Qué Serrallonga es aqueste?  
siempre lo temí yo. *Ser.* Vamos

do el Señor Alcaide quiere;  
que de mi pecho el escollo  
no le espantan los vaybenes  
del tiempo, ni la fortuna,  
ni todo el mal de la muerte.

*Alcar.* Fadri, vamos trás él. *Fad.* Vamos,  
que del calabozo fuerte  
dán libertad con el dia.

*Alcaide.* Por mal de alguno amanece.

*Ser.* Podrá ser que sea por bien. *Vanse.*

*Rep.* Esto à ponerle me huele  
en la Capilla. *Moned.* Querrá

despacharle brevemente  
el de Cardona, que tuvo  
de matarle, à de prenderle  
siempre gana. *Embust.* El es bizarro  
Catalan. *Estud.* Nadie me tiene  
mas embidioso en el mundo.

*Vejet.* Pues yo haré con él, que trueque  
con el Señor Licenciado  
su plaza. *Estud.* El valor no puede  
trocar con nadie. *Ciego.* A escuchar  
vamos la sentencia. *Estud.* Fuerte  
ocasion! vamos: no he visto  
jamás hombre mas valiente.

*Ciego.* Yo le daré para guantes,  
si el de la satyra quiere  
la relacion escribirme.

*Estud.* Vamos, y el cuidado dexa  
à mi pluma, que he de hacer  
que della Virgilio tiemble.

*Ciego.* Es poeta?

*Estud.* Y de los cultos,  
que lo que escriben no entienden  
ellos, ni el mismo demonio.

*Ciego.* Será la obra eloquente:  
vaya en Villancico al cabo,

si à vuesarced le parece,  
contra los moños. *Estud.* Pondráse  
de veinte y cinco alfileres. *vanse.*  
E *Sale*

*X* *Alcaide.* ¿Quién esto alborota? fuera. *X*

El Catalan Serrallonga.

*Sale Juana hablando desde adentro.*

*Jua.* Afuera, apartad, dexadme entrar; que donde muriere Serrallonga, ha de morir quien sin él vivir no puede. Perdida del, hasta ahora me escondió una gruta verde desta montaña, que al Sol en plata el oro le bebe; y sabiendo que venia preso, amor me trae à verle, y à pagarle con la vida lo que la vida le debe. Mi vida busco; aunque no, mal dixè, busco mi muerte, que no es amor verdadero, amor que los riesgos teme.

*Sale Serrallonga, y el Alcayde.*

*Ser.* Obedezco la sentencia, y voy à morir alegre.

*Alcay.* No se ha visto mas constante corazon. *Ser.* Donde pretende llevarme el Señor Alcayde ahora? *Alcay.* Es fuerza que os dexen en la Capilla. *Ser.* Venid, y este duro amago llegue, que tanto le rehusamos, y à él caminamos siempre. Probémos esta bebida, que amarga à todos parece, cuyos presagios, y anuncios tantos dias ha que vienen; y este relox de la vida, que por momentos fallece, la postrer hora señale antes, que se desconcierte. Juana está aqui. *Jua.* Serrallonga es el que miro presente, si el deseo no me engaña.

*Ser.* O si pudiera, sin verme, pasar! *Jua.* A qué aguardo? Dame esos brazos. *Ser.* Juana, tente, que este es otro tiempo ya, otro nuevo mundo es este: no porque en esta ocasion dexaré de agradecerte amor tan nunca vencido, mas porque son diferentes las finezas de la vida,

de las veras de la muerte. Esto pide otro language del que se acostumbra siempre, otro ser nuevo, otro estilo.

*Jua.* Como? *Ser.* Escucha atentamente.

Juana, yo voy à morir, y ahora no he menester mas, que enseñarme à vencer los peligros del vivir, aprender à desmentir lo que en la vida enamora, es lo que pretendo ahora: que muriendo desta suerte, nunca quedará la muerte de alma, y vida vencedora. En ocasion, que llegada, tan facil la considero, la vida del alma quiero, no del cuerpo, que no es nada.

Para hacer esta jornada, tan à la ligera he de ir, que no me pueda impedir entre humanos embarazos: mira, si me echas los brazos, como tengo de partir.

Bien es justo que primero que cumpla, el Cielo me allana, con lo que te debo, Juana, por Christiano, y Caballero: hacerte mi esposa quiero; y aunque à otras de acero estoy rendido, y sin manos oy, pues para la mortal calma, de manos presume el alma, las dds del alma te doy.

Con esto à Dios, que me espere el Alcayde, quien me avisa, que me está llamando aprisa la ley de morir severa.

Debate yo, por postrera, una fineza Española, de tantas como acrisola tu pecho, que es no llorar, porque me puedo aregar de una lagrima sola.

*Jua.* Aunque pidiendome estás cosas, que no pueden ser, oy te pienso obedecer en imposibles no mas:

bien,

De tres Ingenios.

bien, que con esto me dás  
para morir ocasion,  
que las lagrimas, que al son  
del pesar salen del centro,  
se volverán ácia dentro  
à anegar el corazon.  
Mas el alma que te he dado,  
que seguir la tuya intenta  
de la espantosa tormenta  
del corazon saldrá à nado:  
que como las ha juntado  
amor en lazo tan fuerte,  
asi en la postrera suerte  
no hay poder que las divida,  
que son fueros, que à la vida  
juró guardarle la muerte.

*Ser.* No me enterezcas, muger,  
que ya conozco tu amor:  
quando he de obstar valor,  
lagrimas no he menester;  
esto ha de ser. *Fua.* Si ha de ser  
consuele el Cielo à los dos.

*Ser.* Ya voy, Alcayde, con vos.

*Fua.* Qué valor!

*Ser.* Yo voy sin vida.

*Ser.* A Dios, esposa querida.

*Fua.* Esposo del alma, à Dios.

*Vanse cada uno por su puerta, y sale  
el Duque de Cardona con el acom-  
pañamiento que pueda.*

*Criad.* Solo al Duque de Cardona  
publica à voces el Pueblo,  
que deberá Cataluña  
de los Vandos el sosiego  
de los Caderes, y Narros,  
tan contrarios, y sangrientos,  
como la seguridad  
de sus caminos. *Duq.* Yo espero,  
que con la cabeza sola,  
que mando quitar del cuello  
oy à Serrallonga, todo  
tenga venturoso efecto,  
y que es el mayor servicio,  
que à Dios, y à mi Rey he hecho.

*Criad.* Nunca V. Excelencia falta  
à la sangre, que le dieron  
tan altos Progenitores.

*Duq.* Por Barcelona pretendo  
salir en publico oy,

para asegurar con este  
de la justicia, que hago,  
la execucion, y el respeto.

*Criad.* Ha sido razon de estado  
de la prudencia, que vemos  
en V. Excelencia, señor.

*Duq.* Todo importa al buen gobierno.  
A Doña Juana Torrellas  
he puesto en un Monasterio,  
despues que con Serrallonga  
se celebró el casamiento  
para morir. *Criad.* Eso ha sido  
de todo el colmo postrero,  
y lo que mas la importaba.

*Duq.* A los demás Vandoleros,  
que son muchos en prision,  
echar en Galeras pienso,  
que el Marqués de Villa Franca  
tiene orden para esto mesmo,  
para todos los Virreyes  
de su Magestad, Decreto  
en que le servimos todos.

*Sale Don Carlos con luto.*

*Car.* A besar la mano llevo  
à V. Excelencia, por tantas  
mercedes como me ha hecho  
en aquesta ocasion. *Duq.* Si,  
Don Carlos, todo lo debo  
à vuestra sangre; y el luto,  
que en vos nuevamente veo,  
me ha parecido fineza  
de tan grande Caballero.

*Car.* Serrallonga lo es tan grande,  
que habiendome satisfecho,  
es fuerza mostrar asi  
de su muerte el sentimiento.

*Duq.* De vuestras obligaciones  
siempre, Don Carlos, lo creo.

*Car.* Con el muerto, y el rendido,  
ninguna ley guarda el duelo.

*Duq.* Y en qué estado habeis dexado  
el de Serrallonga? *Car.* Entiendo,  
que ya en el suplicio habrá  
tambien satisfecho al Cielo  
lo que debe, y yo he venido  
de haberle visto tan tierno,  
despues de haberme pedido  
perdon con tantos extremos,  
y haberse echado à besarme

*El Catalan Serrallonga.*

los pies, que esto propio ha hecho  
con otros muchos, que toda  
la demostración de duelo,  
y de amigo, he de afectar  
en su muerte, donde puedo

decir, que mayor valor  
de Christiano, y Caballero  
no se ha visto en los Anales  
de la fortuna, y el tiempo;

porque desde que salió  
de la Carcel, hasta el puesto  
del suplicio, que de todos  
sus naufragios llamó puerto,  
no se vió mayor constancia,  
ni semblante mas severo  
en hombre mortal: en fin,  
por cosa asentada tengo,  
segun la Fé, que pisando  
está immortales Luceros.

Duq. Su Fé, su muerte, y valor  
me dán de verle deseo.

*Descubrese un cadaballo con luto, y dos  
blandones con barchas encendidas, el  
cuerpo sin cabeza corriendo sangre,  
el tronco con capuz, y la ca-  
beza de por sí.*

Car. Llegar puede V. Excelencia,  
que aún estando sin el cuerpo  
la cabeza, está mostrando  
un nunca vencido esfuerzo.

Duq. Tan vivo está, que al semblante,  
segun se muestra severo,  
no parece que han llegado  
las nuevas de que está muerto.

Car. Desta suerte Serrallonga,  
el Catalan Vandolero,  
fin ha tenido; y Luis Velez,  
por mi, Senado discreto,  
os pide, con los demás,  
sacrificandoos deseos,  
como perdon de las faltas,  
victores de los aciertos.

**F I N**

*No. Este es el fin de los malos  
como los hombres ejemplo*

Con Licencia. Barcelona: Por Juan Centené, y Juan  
Serra, Impresores y Libreros, baxada  
de la Canonja.

A. B. C. D. E. F. G. H. I. J. K. L. M. N. O. P. Q. R. S. T. U. V. W. X. Y. Z.

Alter q. Bendite. Castilla. Dobh. Falle-

the. Synhyll. Gibraltar. Lumanidad.

Mh. Gyret. R. kkkh. Mll. Mage-

ta. Numancia. Oglol. R. hysya. Qz-

ry. Razon. Senyuno. Lolda. P. d. d.

Ny. Q. z. z. z. Alter q. Bendite. y.

Casti. Dobh. Falle. Fmbmh. C. k. k. k.  
ta. Lumanidad. Mh. Gyret. R. kkkh.

Carta del Sr. D. Pedro de Sotomayor, Fiscal  
de la Real Audiencia de Oviedo, a V. M.  
de 17 de Mayo de 1718.

M. M. Magister. Juan de Sotomayor.

Requiere V. M. que se le conceda el  
pase de la Real Audiencia de Oviedo.

En la Real Audiencia de Oviedo a 17 de Mayo de 1718.

Yo el Sr. D. Pedro de Sotomayor, Fiscal.

45678910111213141516171819.

